

CIEN AÑOS SIN SOLEDAD

CIEN AÑOS SIN SOLEDAD 1922-2022

Homenaje poético a Carilda Oliver Labra, Adolfo Martí,
Modesto San Gil, Rafael Rubiera y Jesús Orta Ruiz
(Indio Naborí) a cien años de luz y poesía.

Selección y compilación:

Lorenzo Suárez Crespo

Irma Rodríguez Curbelo

CIEN AÑOS SIN SOLEDAD 1922-2022

Lorenzo Suárez Crespo (Coordinador)

Francisco Henríquez Domínguez

Pedro Alberto Assef

Raidel Hernández Fernández

Fidel Antonio Orta

Jesús Arencibia Lorenzo

Pedro Péglez González

Adriana Fajardo Pérez

Juan Carlos García Guridi

Rosamarina García Munive

Luis Paz Esquivel (Papillo)

Mariana Enriqueta Pérez Pérez

Juan Antonio Díaz

Ivonne Martín

Odalys Leyva Rosabal

Alberto Peraza Ceballos

Nieves Rodríguez Gómez

Leandro Camargo Pérez

Guillermo Sosa Curbelo

Juan Rodríguez Cabrera

Adriel Ceballos Delgado

Pablo Luis Álvarez Denis

Anabeivi Rodríguez Álvarez

Raúl Ferrer

Idalberto Montero



Ediciones Amauta

www.amautacentrocultural.es

f Amauta Cultura

A la memoria de Francisco Henríquez Domínguez,
maestro de generaciones, poeta y promotor cultural de
firme raíz en su cubanía y una pródiga alegría de vivir.

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Desde la fuente martiana se nos revela que “la poesía es un pedazo de nuestras entrañas, o el aroma del espíritu recogido, como en cáliz de flor, por manos delicadas y piadosas”¹.

Con admiración y reverencia celebramos el centenario de cinco poetas emblemáticos del panorama lírico de la cultura cubana: Carilda Oliver Labra, Jesús Orta Ruiz, Adolfo Martí Fuentes, Rafael Rubiera García y Modesto San Gil Henríquez.

Particular importancia le concedemos a esta conmemoración desde la óptica de una de las composiciones del vitral poético que resume en sí nuestra cubanía: la décima. En ellos, la contribución al vertiginoso desarrollo de las letras universales, sin dejar de ilustrar su tiempo al encanto maravilloso de este espectro lírico de particular relieve.

La estrofa mágica, muchas veces avizorada como una fuente periférica, ha sido parte consustancial en estos poetas cuya dimensión no solo los sitúa en planos estelares de nuestra nación, sino del patrimonio cultural hispanoamericano en espacios históricos de evidente coherencia en la tradición métrica del verso castellano con tonos de elevado sincretismo.

Como parte de su obra, riqueza ideo temática en contenido y formas, Carilda acoge la joya octosilábica, más que con sentido populista, como vehículo espiritual donde el magisterio de su estilo coloquial intuye, conceptual y líricamente, el amor por Matanzas, los valores patrios y el sentimiento de cubanía mientras que Nabori, renovador de esta estrofa, tanto oral como escrita, le confiere prolíficos matices como parte del complejo cultural que define el punto cubano. La décima bucólica con sus colores costumbristas ha sido rebasada esta vez, en escritura y oralidad, por una composición de registros emocionales en su identidad expresiva ilustrada de campos mórficos y semánticos novedosos y fundadores.

Adolfo Martí por su parte la sitúa en sugerentes perspectivas para los poetas improvisadores en su enfoque escritural y valores expresivos con un libro original, *Alrededor del punto*.

Poeta de origen humilde y una voluntad apasionada por su formación intelectual Rafael Rubiera, sin desplazar la eventualidad de sus poemas, acoge la décima repentista en sus procesos creativos a la altura de esa generación abanderada por Orta Ruiz en la década de los cincuenta y que tanta difusión mantuvo en la radio y la televisión para situar al punto cubano en los planos estelares de Hispanoamérica.

¹ *Guerra literaria en Colombia*. Publicado en La América, New York, julio de 1884.

En Modesto San Gil coinciden también los afanes creativos estimulados por la viajera peninsular, legítimo poeta de dos islas en su ascendencia canaria. En su obra de amplio registro formal y temático refleja la agonía vivencial del emigrante.

Sin dudas subyacen en estos poetas medulares los cósmicos latidos de la poesía insular, lírica identificación con la estrofa nacional.

Detrás de toda obra fundacional siempre hay un templo de almas. Así ha sido la convocatoria a esta cita con los poetas centenarios en la que han colaborado con textos expresamente escritos para la ocasión: Adriana Fajardo, Fidel Antonio Orta, Raidel Hernández, Jesús Arencibia y otros poetas, investigadores y admiradores de esta pléyade que nos glorifica. Agradecemos los aportes del poeta Juan Carlos García Guridi al facilitarnos su archivo.

Amauta se enriquece con esta propuesta tan útil como humanista que nos reserva, en la voz de cinco bardos cubanos, lo medular de nuestro patrimonio en su vertiente más criolla, así como un acercamiento espiritual en crónicas, semblanzas, entrevistas, selección de sus obras y el merecido homenaje de otros autores.

La poética es un arte y el arte de vivir es entrega medular para el mejoramiento humano, de manera que apreciamos estas huellas líricas con la mirada fija en su imperecedero legado. Evocando a Martí, “un grano de poesía sazona un siglo”. Entonces un siglo de poesía —el de estos cinco gigantes— impregna una eternidad.

Los editores

EXPRESIÓN AL UNIVERSO POÉTICO DE CARILDA OLIVER LABRA (Fragmento)²

Pedro Alberto Assef³



[...] Considerada por muchos una de las mejores cultivadoras de la décima en Cuba, su vocación poética halla en esta estrofa una manera condensada y abierta de la imaginación rápida de la poesía, lo que hace junto a otros factores expresivos del oficio poético que alcance méritos incuestionables de perdurabilidad. Tres amplios textos decimados se levantan muy por encima de todos los otros que conforman el universo lírico de ambos libros, ellos son: *La violeta combate*, *Canto a Matanzas* y *Di, verso*.

El proceso rítmico de sus mejores décimas merece un análisis más detallado, junto a los elementos expresivos, temáticos y tropológicos que la conforman, puesto que una de las virtudes que atesora la décima carildiana es –en sus mejores momentos– una utilización variada, novedosa, y muy personal del lenguaje lírico.

En una aproximación definitiva a su poética, el cultivo de la décima se debe analizar como un proceso evolutivo y de indudables aportes a la literatura nacional, pues Carilda sabe hacer la llamada décima culta, la de formación literaria imperecedera, despojando al metro en su sentido temático, de un hábito que a nuestra poesía decimada le es muy difícil desprenderse: lo telúrico y, desde luego, sus asociaciones y formaciones lingüísticas y compositivas. Carilda se libra de toda influencia que pueda perjudicar la esencia de sus motivos líricos, pues lleva a la décima casi todos los temas de su poesía.

² *Expresión al universo poético de Carilda Oliver Labra*. Edición del Frente de Afirmación Hispanista, A.C, México, 2002.

³ Poeta e investigador

CARILDA, DI VERSO

Raidel Hernández Fernández⁴

Como pocos representantes de la poesía en décimas, su voz adquiere una intimidad que resulta muy difícil no reconocer en los rasgos que son inherentes a la articulación de su discurso. Carilda Oliver Labra desarrolló esta difícil modalidad y probó a desvestirla de la solemnidad de los tópicos tradicionales para ponerla en el camino de una vanguardia que optaba por una comunicación más directa y reveladora, lo que en sí podemos llamar una conversación con ánimo de mostrar la circunstancia del poeta.

En la cama y en la mesa:
de tarde, por la mañana:
(yo inventando una manzana
y tú, azul, como sorpresa),
alegremente me pesa
con su rápido destello
un punto redondo y bello:
tu boca, que la pusiste
medio lenta, medio triste
por mi cuello, por mi cuello.⁵

Cierto es, que esta forma métrica a mediados del siglo XX en Cuba alcanzaba su campo de acción en las controversias y que siempre se presentaba investida por rasgos y expresiones que aluden a lo más auténtico y esencial de nuestras tradiciones rurales. La novedad consiste en la manera en que la poetisa la adecuaba a los espacios más personales y le otorga motivaciones que regularmente colocan estos versos octosílabos en una función de vocera de aspectos íntimos que van desde el amor a las urgencias políticas y sociales, sirviendo a veces como confesión y convocatoria; otras como testimonio del universo espiritual del poeta.

Pocos autores han logrado desembarazarse de un tipo de hechura tópica que puede compararse a esos uniformes con que las empresas y los colegios visten a sus empleados. Esta uniformidad es un fenómeno común, y se resalta en la manera más o menos similar en la que los poetas o escritores de una misma generación utilizan sus símbolos literarios y construyen su discurso. Sin embargo, unos más que otros y algunos con absoluta energía aspiran a concretar esa fórmula tan personal a la que llamamos estilo. Podemos mencionar a Carilda Oliver entre los poetas que lo han desarrollado, distingue al autor. Es la forma y el aspecto psicológico, es el tema y la magnitud afectiva, es la conjunción de una técnica

⁴ Psicólogo, poeta y director de la Casa Cultural Carilda Oliver Labra

⁵ *Libreta de la recién casada*, ediciones Matanzas, Cuba, 1988

especializada con lo individual. Me atrevo a decir que viene siendo el carácter con el que nos llega la obra escrita. Pero ese es un tema muy amplio y complejo y seguramente también muy polémico. Lo cierto es que nos permite reconocer al autor a través de su obra.

Si en la soledad me rijo,
para dárselo a la espada,
a la flor (ya es tarde y nada)
no me dio la carne un hijo;
si perdí en el acertijo
no me canso, no me hundo,
destilo un beso profundo,
salvo el odio, curo herida;
me vuelvo tierra parida
y madre de todo el mundo. ⁶

Carilda, con un estilo muy suyo y peculiar, comprendió que la décima podía servirle para declarar cualquier cuestión relacionada a su universo humano y ella entendía ese potencial poderoso que posee esta estructura para penetrar en la psiquis del lector y convertirse en un recuerdo poético, un recuerdo que permanece a través del tiempo y que sirve para establecer un puente entre afectividad y cognitividad, que de eso entre muchas otras cosas se trata la poesía, de iluminar a través del lenguaje lo que es verdad para quien escribe y cuya verdad constituye a su vez una sabiduría del corazón.

Pero esta pena la aborto,
este dolor me lo quito,
destrozo recuerdo y grito,
los mando al diablo, los corto
Como una mujer de aborto
polen que siempre se inmola,
le doy el turno a la ola
porque quiero, porque sí:
pues es cierto que perdí,
pero el ala vuela sola. ⁷

⁶ *Calzada de Tirry 81*, pról. Rafael Alcides Pérez, editorial Letras Cubanas, La Habana. 1987

⁷ *Discurso de Eva*. Editorial Hiperión, Madrid, 1997

CARILDA OLIVER LABRA. UNIVERSO POÉTICO
(Selección)

CANTO A MATANZAS

Fragmento

Divino hogar, ciudad mía,
Matanzas de áureos entornos,
como han fraguado en tus hornos
mis alas de poesía.

Vuele la voz, venga el día,
despiértese el caracol,
venga en su magia el crisol
que dio luz a tanto bardo
y los paisajes que guardo
bajo tu luna y tu sol.

¿Y qué decir de mi herida
que por la hierba se mete?
¿Qué decir de este juguete
en que ha parado mi vida?
¿Qué decir, tierra querida,
dónde acabaré este viaje
sin destino ni equipaje,
de aquel hombre, de aquel hombre
que dejó roto mi nombre
en medio de tu paisaje?

Lejos, muy lejos de Dios
pasa el hombre por la tierra
en una continua guerra
de sus conquistas en pos.
Y de un Calvario hace dos
si en mismo crucifijo,
de un lado cuelgan al hijo
de Dios, y del otro lado,
de sus espaldas clavado
matan todo lo que Él dijo.

Matanzas: bendigo aquí
tus malecones mojados,
los árboles desterrados



del Paseo de Martí
y el eco del Yumurí.
Y van mis lágrimas, van
como perlas con imán
o como espejos cobardes
a vaciar todas las tardes
sus aguas en el San Juan.

Matanzas: siempre me curas
después que el amo me enferma.
si tengo la dicha yerma
y las palomas oscuras
me das tus vendas seguras...
si me sobra el corazón,
Si mis labios besos son
y no le encuentro remedio,
voy a la Calle del Medio
Y me compro una ilusión.

Te debo, Matanzas, ratos
de bohemia y de locura:
te debo una noche pura
y unos niños sin zapatos,
y te debo aquellos gatos
al fondo de mi alegría,
la Plaza de la Vigía,
muchos versos en la frente,
el tedio de ser decente
y este azul de la bahía.

Todo te debo, Matanzas:
la biblioteca, el estero,
tener alma y no dinero...
te debo las esperanzas.
A mi pecho te abalanzas
con una pasión tan fuerte
que no basta con saberte
en mi sangre, detenida:
ya que te debo la vida
te quiero deber la muerte.

Canto a Matanzas, ejemplar mimeografiado, 2 hojas, Matanzas, 1955

COMO UNA MUJER DE ABSORTO

Fragmento

Hoy declaro un amor roto
que no logra deshojarme.
Nada ha venido a sanarme
el borbotón donde agoto
tu siempre soy... ¡ah, qué ignoto
milagro el que se prepara!
Me cogió una trampa rara
sin esperanza ninguna,
tengo sed, pido la luna
y nadie vive en mi cara.

Pero esta pena la aborto,
este dolor me lo quito,
destrozo recuerdo y grito,
los mando al diablo, los
corto.

Como una mujer de absorto
polen que siempre se inmola,
le doy el turno a la ola
porque quiero, porque sí:
pues es cierto que perdí,
pero el ala vuela sola.

Discurso de Eva. Editorial Hiperión, Madrid, 1997

CANTO A MARTÍ

¡Qué muerto, muerto más vivo!
¡Qué muerto, Dios, menos muerto!
¡Qué dormido tan despierto
el Martí definitivo!
¡Qué muerto, muerto más vivo!
¡Qué bala mala más mala!
¡Qué bala mala la bala
que saliendo de la guerra
dejó en mitad de la tierra
al que volaba sin ala!

Los huesos alumbrados, ediciones Milanés, Matanzas, 1988

LA VIOLETA COMBATE

Fragmento

Si de niña -casi mala-
me entretuve en la libreta
simulando ser poeta
y luego quedé sin ala,
si cada sueño me tala,
si me hablan siempre de...
si mi familia se fue
a doler bajo la nieve,
¿soy feliz o no se atreve
mi corazón de abecé?

Si en la soledad me rijo,
para dárselo a la espada,
a la flor (ya es tarde y nada)
no me dio la carne un hijo;
si perdí en el acertijo
no me canso, no me hundo,
destilo un beso profundo,
salvo el odio, curo herida;
me vuelvo tierra parida
y madre de todo el mundo.

Calzada de Tirry 81, pról. Rafael Alcides Pérez, editorial Letras Cubanas, La Habana. 1987

MUERTE

Muerte que propones venda
para la llaga que domo,
aquí te espero al asomo
frío de madre tremenda.
Estoy pasando la senda
entre realidad y mito
y tengo un miedo maldito
a quedarme sin memoria,
porque me gusta esta historia
donde no te necesito.

MI GATO

Mi gato -casi pantera-
enigmático y maligno

parece un adorno, un signo
que olvidó la primavera.
Cuando mi gato se muera
diré que un niño se fuga:
y entre lágrima y arruga,
sin que me vea la gente,
se pondré secretamente
en la pata una maruga.

Debajo del seno izquierdo. Casa Maya de la Poesía, Colección Rosa Náutica
No.43. Campeche, México, 2000.

DONDE FALTA EL SINSONTE

Fragmento

(“Mi amor... ¿dónde estás, mi amor?”)
¡Qué silencio sobrehumano!
Y yo buscaba tu mano
en el no ser y el horror.
Dame tu mano, mi amor,
que me caigo de la vida
y voy rodando perdida
en pentotal, bisturíes,
en gasa sin alelíos
que me celebren la herida.

Las sílabas y el tiempo, La Habana, editorial Letras Cubanas, 1983

LA CEIBA ME DIJO TÚ

No sé qué paso equivoco
cuando el crepúsculo rima
su color que me lastima
con este esqueleto loco.
No sé qué sucede. Evoco
los juegos de mis hermanos
-hogar en tiempos lejanos,
familia feliz entonces-
y van cayendo los bronces
de campanas, los veranos

persistentes, lenta hora
de la lección, aquel trompo
que con mis lágrimas rompo;
siempre la luz turbadora

hecha rayo de la aurora
que, madre, en tus ojos vi.
Bordo el pasado y así
toda mi infancia cayendo
como un dado azul, tremendo,
va a parar al Yumurí...

¿Por qué sacarla del río
si se han muerto mis muñecas?
Remolinos de hojas secas
me dan miedo, me dan frío...
Que lo verde ya no es mío;
juventud, no te detienes,
sólo en retratos me tienes,
uso una cinta borrada
y el rostro de enamorada
va plateando por las sienas.

Adiós, lis de muselina
que hizo fiebre en mi cintura.
Adiós, muchachita pura
que he sido color de harina.
Adiós, mujer, peregrina
que tuve dentro cantando
y hoy es un recuerdo blando,
grito apenas que desborda
o quizás tampoco; sorda
estoy desde no sé cuándo.

Adiós, barrio, Pueblo Nuevo,
donde bailaba al andar;
besos que di junto al mar
(de decirlo me conmuevo).
Adiós, Matanzas, que llevo
como medalla o marfil.
Ay, Matanzas, en abril
sueñan tus laureles viejos
y yo, presa en los espejos,
me he quedado sin perfil.

Tu allá es el punto más serio,
amor, amor, que te fuiste.

Si te menciono, hombre triste,
no vuelvo del cementerio.
Me tienes bajo tu imperio,
con la muerte te engalanas.
(Resucita en mis ventanas;
pide pan, pide café...).
De la tumba en que te eché
te sacaría con ganas.

Y pasaron tantas cosas
-abuela fue la primera
en volverse de cera-
que olvidé mirar las rosas.
¿Ves, padre?: tus poderosas
hambres de luz van conmigo,
te siento cerca del trigo;
cuando me pongo cobarde
y no te encuentro en la tarde
con memoria te persigo.

Vida, vida, no te vayas;
no te vayas, vida, vida,
que no estoy arrepentida
de verme entre guardarrayas.
Soy feliz en estas playas
con libertad, sin dinero.
¡Ay, vida, si yo me muero
habrá en el valle una pena,
menos mar, menos arena
quemándose en Varadero!

Con el corazón que aguanto
-pues no es ala muy segura-
te digo, mi tierra pura,
que la hora no es de llanto.
Es tiempo de hacer el canto
del uno al otro confín,
y de pie junto al jazmín
ver cómo casan: el monte,
el guajiro, el horizonte,
el tractor y el tomeguín.

Por eso dije, perdida
entre el ayer y el futuro:
no soy un cadáver, duro,
tengo el puño, la mordida.
Asumiendo al fin la vida
-más alma que carne bella-
sin ¿dónde estuve? ¿Es mi huella?
deshice el pasado roto.
Mitad fango, mitad loto
me puse frente a una estrella.

Escuché entonces distantes
rumores: mocha, sijú:
la ceiba me dijo tú
en hojas volando errantes.
Hizo el rocío diamantes;
un ritmo a bolero, a son,
un gusto a caña y a anón
me dio hambre, me dio sed
y tuve gracia y merced,
y hasta nuevo corazón.

Cuba, Cuba, con qué vuelo
limpias luto, me haces clara...
¡Si me fundaste la cara
en propia luz de tu cielo!
Cuido esta gloria, te velo
como a madre y poesía.
Y tengo lo que quería:
alzarme aquí de simiente,
sentir tu sol en mi frente,
ver la palma abriendo el día.

Tú eres mañana, editorial Letras Cubanas, La Habana 1979



ADOLFO MARTÍ FUENTES: HAY QUE SEMBRAR Y SEMBRAR

Jesús Arencibia Lorenzo⁸

Como si la estuviese hojeando ahora mismo, recuerdo aquella edición de *Alrededor del punto*, comprada en una librería "de viejo", que tanto manoseé hasta aprender de memoria algunos de sus poemas. Por el oído, en voz de mis abuelos, me había entrado el dulce encanto de la décima, y de escucharla pasé a leerla, a paladearla con los ojos y a buscar y comprar cuanto volumen la distinguiera. Por eso aquel librito azul, con palmas en la portada, me sedujo tan rápidamente. Allí estaba la estrofa mágica: redonda y pulcra como la había escuchado, pero también con aires juguetones de cambio, de exploración original para conquistar nuevos horizontes.

De qué forma desapareció, no podría explicarlo. Quizá con la misma vocación de trotamundos que se adivinaba en sus arrestos líricos, *Alrededor...* abandonó mi incipiente biblioteca y saltó "alrededor" de otras manos, para seguir refundando el misterio de la poesía. Con los años y las lecturas supe más de aquel autor que me había conmovido, nacido en España, pero cubano hasta el hueso: Adolfo Martí Fuentes (1922-2002). Compré otras de sus obras. Leí reseñas de su vida. Comprendí un poco mejor por qué, entre los decimistas de la segunda mitad del siglo XX, es un punto de insoslayable referencia en cuanto a la modernización y dignificación del molde lírico que nuestro pueblo convirtió en la más eficaz arma expresiva.

Revolucionario, profesor, traductor, diplomático, en este intelectual se da la conjunción entre el fiel de la militancia progresista y la vocación artística plena; lo que le permitió, en cada empeño creativo, ir creciendo, también, como artífice de lo tradicional renovado. Cierta vez, refiriéndose a los versos de su libro *Puntos cardinales*, confesó el Poeta: "siempre surgieron de una necesidad vital y registran seres y cosas que he amado, a compañeros y amigos, mis convicciones políticas. [...] solo incorporé [...] los poemas que me parecían verdaderamente válidos dentro de mi producción, aquellos que tienen una relación más honda con mi experiencia, con mi vida".

Existencia y creación se anudaban así en un solo impulso, con ansias de mundos desconocidos. No en balde, en su nota introductoria a *La hora en punto* (1983), señalaba Ángel Augier que, desde sus versos primigenios, "vida y poesía fueron una misma cosa" en Adolfo; "se consagró a arrancarle sus secretos a la poesía, que es su vida; y a la vida, que es su poesía. [...] Por eso desde la

⁸ Poeta, periodista y profesor universitario

adolescencia [...] —con tanta intuición como convicción— escogió el camino de la justicia".

Y en ese itinerario, igualmente, aceptó el poeta transitar las aguas —a veces grises e ingratas— del funcionariado cultural, ejerciendo como director de Literatura del Ministerio de Cultura, entre otros cargos. Aunque por suerte en este caso, como sugiere el investigador Leonardo Depestre, esas "vorágines administrativas" no se tragarón el mayor deleite y pasión de la escritura.

Pero el olvido, con su trituradora infalible, se burla hasta de las obras señeras; y así, cuando al cabo de los años, cien exactos de su nacimiento y 20 de su ausencia, salgo a buscar al Bardo, poco y pocos encuentro que lo evoquen, que lo dignifiquen como aquel que, a decir de Raúl Luis, se insertó en la mejor tradición decimística de la Isla, pero alcanzó, desde el alumbramiento feliz de 1971, "una ciudadanía más integral de la expresión".

Por eso, y puesto que la poesía y la imaginación periodística no tienen más límites que nuestras propias manquedades, decido entrevistarlo. Preguntarle en "prosa de prisa" y que él me responda en "décimas y dícemas", como subtítulo aquel librito azul que me conquistó para siempre. Hablamos en tiempo presente, que es el único gramaticalmente justo para los hombres-proa.

—Si le pidieran resumir en una estrofa su arte poética, ¿qué diría?

—La vida de cada canto
en fresco pan repartido.
El canto de lo vivido,
de lo soñado, de cuanto
ha sido dicha o quebranto,
ejercicio y militancia.
El canto que en la distancia
del tiempo al fin nos entrega
con su terco azar la ciega,
la inflexible circunstancia.

—Aprovecho que menciona la palabra "militancia", que en usted fue una constante, para indagar por un alter ego con el que, desde 1954, dejó trazos de rebeldía: Juan el trovero...

—Me llaman Juan el trovero,
pues de trovar no me canso;
pero yo no soy buey manso
y el verso me nace entero.
No lo presto por dinero
ni lo humedezco de ron,
me lo dicta el corazón
y ante la verdad me inclino

lo mismo que el alto pino
se inclina ante el ventarrón.
*En Cuba de uva a yoruba,
pero sin yanquis en Cuba.*

—Quien repase sus versos, las dedicatorias de sus libros, y otras tantas referencias, comprenderá el valor que para usted tuvo la familia. Si le digo "madre", ¿cuánto acude a su memoria?

— Madre, por todo el amor
que me brindaste en tu nido;
por eso de haber crecido,
madre, en tu regazo; por
tu sangre en cada rubor
y la rosa alta del pecho
que me diste; por el trecho
de tu voz en mi cantar;
por las noches de sembrar
los días que ahora cosecho;
[...]
por el vocablo rendido
tras el fugaz balbuceo;
por la flecha del deseo
contra el muro del olvido.
Madre, por este latido
que me acompaña y divierte,
vengo a ti para ofrecerte
desde mi historia de hombre,
cada letra de mi nombre,
cada cifra de mi muerte.

—Es casi inevitable preguntar por influencias o deudas literarias cuando se conversa con un escritor. Perdóneme el lugar común, pero ¿podría hablarme de las tuyas?

— [...] ¿Esopo? ¿Fedro?... Pues yo
lo declaro desde aquí:
Mejor el quiquiriquí,
Que el raro cocorocó.
¿Lafontén? Digo que no.
¿Iriarte? Alguna plumita.
¿Samaniego? Breve cita,
Pero mucho de Quevedo.

Y sobre todo el viñedo
del Arcipreste de Hita

—**Nota en su respuesta ese tonillo medio burlón con el que solía referirse a ciertas poses de la república letrada. ¿Pudiera abundar en esta sabrosa área creativa?**

—[...] Lúcido, asumir, plasmar,
impacto, rigor, vivencia,
contexto, mito, violencia,
sicodélico, epatar,
traumático, cuestionar,
"nouveau roman", inquietante,
Conflicto, "camp", vergonzante,
área, frustrar, instrumento;
sin faltar extrañamiento,
y menos alucinante.

¡Pica gallo!

(que si no te parte el guayo)

Polémica, condenado,
erotismo, cataclismo,
también —¿por qué no?— cinismo,
explorar, cosificado,
lucidez, desarraigado,
absurdidad, trascender,
caótico, acontecer,
hito, búsqueda, estructura,
he aquí la nomenclatura
que te debes aprender.

¡Pica gallo!

(que si no te parte el guayo)

—**Como veo que le gustan los juegos y los retos, le propongo uno simple: menciono dúos de elementos relacionados y usted me los dibuja:**

*** Palma y mar...**

—[...] Aguja fina hacia el cielo
que en verde penacho canta,
recia columna levanta
tu capitel de alto vuelo.
Presencia en recto desvelo
que denuncia el yugo atroz;
tú, centinela precoz,

verticalmente en el llano.
Palma, angustia de mi mano
que quiere alcanzar tu voz.

[...] Caballero de gran traje
que en transparente cristal
te vistes de espuma y sal
y enamoras el paisaje.
Marinero siempre en viaje
de partida y de regreso,
que impones tu móvil peso
sobre una roca serena
para hacer cantos de arena,
gota a gota y beso a beso.

***Zunzún y sinsonte...**

—[...] Zunzún, detalle del viento
que ha echado a volar su flor.
Luminoso surtidor.
Zunzún, detalle del viento
que puso en vuelo el dedal
de su holgura vertical.
Zunzún, detalle del viento
que ha echado a volar su nido.
Rehilete estremecido.
zunzún, detalle del viento.

[...] Tibia pluma que naciste
para tan ceñido cielo,
¡qué diminuto tu vuelo
por una cárcel de alpiste!
La música menos triste
te abatirá en su desdén.
Sinsonte, dime tú, ¿quién
te lleva en jaula de oro?
Vertiginoso y sonoro
pájaro, el canto detén.

***Ciclón y arcoíris...**

¿Qué tormenta le ha ganado
su total anchura al cielo
para desatar el vuelo

del aire más sofocado?
¿De qué mano se ha fugado
la promesa del dolor?
El viento murmurador
silba y da un tajo sonoro:
ciega bestia, ciego toro,
con insaciable furor.

Luz de un prisma celestial
erguida en siete caminos.
Curva de apacibles trinos
por acuarela ideal.
En un arco colosal
se afirma tu arquitectura.
Alta visión, hermosura
de innumerables fulgores.
En tu enjambre de colores,
violín la nota más pura.

*** Amor y erotismo...**

[...] Mudo amor, ceñido amor,
mágico amor asombrado,
tenue amor enamorado,
carcelero tentador.
Oh, perpetuo flechador,
Herido adalid, hondero,
por tu mañana de enero
vienen diciembre y su noche,
¿qué amor, encendido broche
de mi corazón espero?

[...] Tus pies: un Amor calzado;
tus muslos: preciosas joyas;
tu ombligo: taza criolla;
tu vientre: trigo cercado.
Tus pechos: emparentados
cabritos bajo tu cuello,
que es torre; tus ojos: bellos
estanques; tris, tu nariz;
y tu cabeza el desliz
radiante de tus cabellos.

—Explorando su obra, vemos que muchas veces personifica a los animales al estilo de los fabulistas clásicos, para encerrar de forma jocosa enseñanzas o moralejas. ¿Nos compartiría un par de estrofas de ese cariz?

La cotorra paluchera
no se cansaba de hablar
y en su traer y llevar
enmarañaba a cualquiera.
"¡Ah, qué cotorra embustera,
qué droga echada en la brisa"
—dijo una rana— y precisa
esto añadió a la descarga:
"Tiene la lengua tan larga,
tan larga que se la pisa".

"Eres al tacto espinosa,
al olfato me empalagas
y ni al mirarte me halagas,
porque eres fruta rugosa"
—decía verdienvidiosa
lagartija pechuguera
a hermosa piña granjera—.
A tal, exclamó la piña:
"Si la envidia fuera tiña,
cuántos tiñosos hubiera".

— Pero bueno, no solo de fábulas vive el hombre; vayamos a cuestiones más terrenales, una pequeña curiosidad chismográfica: ¿qué comidas prefiere Adolfo Martí Fuentes?

Me gusta comer congri,
con puerco asado y chatinos;
ensalada de pepinos
y mi ración de guagüí.
Casabe, ajiaco. Otrosí:
La guaposa montería...
Y para final querría
en vez de licor o té,
mi taza de buen café
con mi vaso de agua fría.

— Para alguien que tuvo que redactar tantas dedicatorias, ¿cuál fue la más bella que le escribieron?

—Adolfo Martí
son tuyos
mis alegrías, mi canto,
mis tristezas y mi llanto,
mis ternuras, mis arrullos,
las voces y los murmullos
que hay en mi sangre encendida,
los secretos de esta herida
con la que a veces converso.
Tuyo
hasta el último verso
de este libro
y de mi vida.

[Nieves Rodríguez]

—Poeta, con usted podríamos estar conversando una eternidad, sin embargo, el tiempo-espacio de este diálogo no da para más. Acá va el último lanzamiento: En una época tan incierta como la que vivimos, ¿qué podríamos o deberíamos hacer desde la poesía?

Hay que construir un hombre
con la impaciencia de un niño.
Hay que construir un padre
que sea su propio hijo.
Hay que hacer el yo nosotros
y el nosotros un yo íntimo.
Hay que sembrar y sembrar
y sembrar hasta el olvido,
para construir el padre
que sea su propio hijo.

BIBLIOGRAFÍA

- Augier, A. (1983). Apuntes al punto [Prólogo]. En Martí Fuentes, A. *La hora en punto*. La Habana: Ediciones Unión.
- Depestre Catony, L. (12 de junio de 2020). Evocación de junio: Adolfo Martí, el poeta gallego que sentó pauta en la décima. Recuperado de <http://www.cubaliteraria.cu/evocacion-de-junio-adolfo-marti-el-poeta-gallego-que-sento-pauta-en-la-decima/>
- Luis, R. (1971) Introducción. En Martí Fuentes, A. *Alrededor del punto*. La Habana: Editorial de Arte y Literatura.
- Martí Fuentes, A. (1971). *Alrededor del punto*. La Habana: Editorial de Arte y Literatura.
- Martí Fuentes, A. (1980). *Puntos cardinales*. La Habana: Ediciones Unión.
- Martí Fuentes, A. (1983). *La hora en punto*. La Habana: Ediciones Unión.
- Péglez González, P. (mayo de 2021). Besos y flores... ¡Felicidades! Recuperado de <http://peglez.blogspot.com/2021/05/a-las-madres-con-versos-de-adolfo-marti.html>
- Rodríguez, N. (2007). De la luz y otras provocaciones. Las Tunas, Cuba: Editorial Sanlope
- Sabido Sánchez, F. (21 de diciembre de 2011). 5510.- Adolfo Martí Fuentes. Recuperado de <https://poetassigloveintiuno.blogspot.com/2011/12/5510-adolfo-marti-fuentes.html>

ADOLFO MARTÍ: UNIVERSO POÉTICO (Selección)

AL INDIO NABORÍ

No es de la tierra ceñuda
de rico pulque o tequila,
son de la que en la axila
del hombre de abajo suda.
No es de palacio que muda
su cortinaje rubí,
te recuerdo, Naborí,
junto a Angelito Valiente
desde el puño penitente, Martí.



TONADA III

*No chilles tanto.
No va a entenderte nadie.*
Nicolás Guillén

La página conveniente
de espesos versos tatuada.
“Me esfuerzo y no entienden nada;
pero qué bruta es la gente”
Continúo diligente:
versos, anversos, reversos.
“No me valen los esfuerzos
que mis libros certifican.”
(Si me dices que te pican,
comes ají con mis versos.)

PISCUALA

Un sabor de fruta rara
(dos por dos y tres por tres)
un caminar a través
de aquella adusta mampara
que tan distante quedara
en las sombras del reparto,
Día de las madres: harto
de roja flor a hurtadillas

y manzanas de rodillas
caídas frente a mi cuarto.

GUAYABERA

Guayabera, prenda mía
de planchado arroz ligero.
criolla voz, holán coplero
de incansable juglaría.
Si hay en tu mitología
orlas de rumor cubano,
es porque en mágico arcano
la palma, el mar y mi cielo,
te alzaron como un anhelo
de la raíz del verano.

Bajo el plisado de ensueño
-celaje por el poniente-
cubres amorosamente
la ancha magnitud del sueño.
Impone tu hilo risueño
el clamor de su linaje:
firme voz, alto mensaje,
de esta guayabera mía
que es textil orfebrería
de Cuba, de su paisaje.

DEUDAS

*Toma chocolate
paga lo que debes.*

(Dicharacho cubano)

¿Esopo?, ¿Fedro?... pues yo
lo declaro desde aquí,
mejor el quiquiriquí
que el raro cocorocó.
¿Lafontén? Digo que no.
¿Iriarte? Alguna plumita.
¿Samaniego? Breve cita,
pero mucho de Quevedo
y sobre todo el viñedo
del Arcipreste de Hita.

Antología poética. Ediciones Unión, La Habana, 2007

ESTRELLA

*Punto de luz, suspenso
lampo, remota estrella*

Nicolás Guillén

Estrella, mejor lejana
si en cercanía te pierdo.
dócil tu intacto recuerdo
de luz perfecta y liviana.
Capullo no, filigrana
tu misterioso fanal.
la noche fundamental
precisa de tu hermosura,
llama magnífica y pura
de atormentado cristal.

GUAJIRO

Guajiro, filo despierto
trae la mocha y algún día
su filo de rebeldía
dejará el camino abierto.
No me digas que está muerto
el puño y la empuñadura
difícil, que llama dura
surge del cañaveral
si se agita el vendaval
de tu inmensa desventura.

CUBA

I

Isla de sol, ya despierto
por tu camino de luz.
¡cómo creces en la cruz
de frente a tu mar abierto!
Verde Antilla, cada puerto
desangrándose el aroma;
pero en cada palma asoma
tu grito de libertad
y un día serás verdad

de bandera y de paloma.

II

De bandera y de paloma,
de música, flor y verso,
ya tu horizonte disperso
renacido en cielo y loma.
El látigo que nos doma
la rebeldía, domado.
cuando este potro amarrado
se suelte a medir el monte,
la fina voz del sinsonte
será un himno desvelado.

III

Será un himno desvelado,
cuba, en tu alta transparencia
y será surco la esencia
de quien te hirió en el costado.
Llave de un golfo anegado
de miseria y de terror,
cuando clamas tu furor
por al Mar de las Antillas
se hacen violentas semillas
para dar frutos de amor.

IV

Para dar frutos de amor
cuando la caña no muera
en cauces de sangre fiera
por zafras de deshonor;
que en el dorado clamor
-sospecha de mis oídos-
presiento ardientes latidos
de un amplio sol; te presiento
libre el paso, de ancho viento
sin horizontes heridos.

TÚ

Te vi un punto, y flotando

ante mis ojos.

Gustavo Adolfo Bécquer

Limpia flor amanecida
bajo un cielo desolado,
te me prender al costado
llena de gracia y de vida.
Sueltas el freno y la brida,
viajera intacta del sueño
y vas, madrigal pequeño,
bordándome de ternura
a perecer en la oscura
cárcel de un cuerpo trigueño.

DESPEDIDA

punto en boca

Ahora está bien que me aleje
de esta cárcel de aire puro;
me ató a su mágico muro
leve cinta y duro fleje.
Es justo, pues, que festeje
sus orlas de vivo amianto.
pulsé en sus rejas el canto,
probé a domar su armonía
y hallé en tal cárcel encanto
de rumor y lejanía.

Alrededor del punto. Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1971

CLAVE E INVITACIÓN

Yo con la fauna cubana
puesta en el punto guajiro,
hacia todo el mundo miro
con pupila cotidiana.
En fábula rusticana
vendrán presentes y ausentes.
Lectores inteligentes:
Entrad, comience la ronda...
El sayo a quien corresponda.

Firma: adolfomartífuertes.

EPÍLOGO

Lector: Ha sido mi empeño
darte sin vana elocuencia
reflexiones de prudencia,
pero en envase pequeño.
Si el intento fue halagüeño
agradezco tu bondad;
mas, como sé tu equidad
es justo que deje escrito:
si no te gustó el librito
saluda mi brevedad.

RAFAEL RUBIERA GARCÍA: GEMELO DE CARUSO

Juan Carlos García Guridi⁹

Rafael Rubiera García (San Antonio de Río Blanco, Jaruco, 31 de julio de 1922-Madruga, 12 febrero de 1996) es uno de los decimistas -poetas- populares cubanos más notables e influyentes del pasado siglo. Sin embargo, resulta paradójico que sea prácticamente desconocido a lo largo y ancho del país.

Coetáneo de Jesús Orta Ruiz, Francisco Riverón Hernández, Angelito Valiente y el resto de los improvisadores que conformaron la avanzada renovadora del verso campesino a partir de 1940, publicó sus primeros poemas -un total de cinco- en *El País Gráfico* en 1950: “Romances”, “Así”, “Rumbo al alba”, “Ausencia mía” y “Bacará”.

Acerca de los inicios del Ñato -como era llamado cariñosamente-, comenta el escritor y ensayista Roberto Zurbano:

[...] es un decimista popular que ni siquiera tuvo, como otros poetas de su generación, el acceso a emisoras de radio y a la vida cultural de la ciudad. Su apego al universo rural estuvo dado por su origen campesino, que marca su acendrado amor por lo pequeños pueblos, la manutención de la familia y su condición de obrero azucarero. Su formación como escritor de décimas comenzó en el repentismo, como cantor popular, improvisando...

Así fue superándose a sí mismo hasta la aparición de *Silabas de yagua*, (Editorial Tosco e Hijos, La Habana, 1956), su primer cuaderno de poemas. Con los aciertos y limitaciones propias de un guajiro que quiere hacer literatura, hay que señalar que dicho volumen constituye un valioso testimonio lírico, si bien lo más ponderable es la casi permanente preocupación por la situación del campesinado, expresa también una clara voluntad política.

Como en el resto de sus compañeros de causa, en sus composiciones se aprecia el hálito de Lorca y demás neo-popularistas españoles. Para corroborarlo, he aquí una estrofa rubieriana de la cual puede decirse que es patrimonio de nuestra cultura popular tradicional, pues desde que vio la luz en 1956, ha estado en la memoria de la inmensa mayoría de nuestros repentistas y de gran parte del pueblo, aunque muchas veces se desconoce su origen o se le atribuye a otro su autoría.



⁹ Escritor, poeta, investigador y promotor cultural

La costurera
Cuando pasas por mi casa,
atrasada puntualmente,
es una suave corriente
de ventura lo que pasa.
El sol se abrasa en la brasa
de tu mirada divina.
Costurera que camina
perfumando... ¡Cómo duele
que te pierdas en la ele
mayúscula de la esquina!

Pero no fue *Sílabas...* la única publicación del bardo. Sus textos aparecieron indistintamente en publicaciones periódicas como *Noticias de hoy*, *Revolución*, *Bohemia* y *Verde Olivo*; y Samuel Feijóo lo incluyó en su *Panorama de la Poesía Cubana Moderna*,¹⁰ Claro que esto no implicó que abandonara la improvisación. Hasta el final de sus días alternó micrófono y papel, compartiendo escenarios con los mejores improvisadores que encontró en su paso por la vida, si bien fue con Rigoberto Rizo Maldonado (El Saltarín de Madruga) con quien más se le vio junto a las cuerdas. Con Rizo hizo las delicias del público abordando desde la temática más exigente y comprometida hasta el humor más acendrado.

Ya en *Sin fecha* (Jucei municipal de Madruga, prólogo de Raúl Ferrer, 1963), se despliega formalmente... El Alba: [...] “*Y se pone a cantar por todo el monte/ una canción que sin querer compuso/ el hermano gemelo de Caruso/a quien llamamos por acá sinsonte*”. Y hace lo mismo en *Con permiso de Don Vicente* (Editorial La Puerta de Papel, 2000), su libro póstumo. Aquí, se libera de la rima consonante, tan cara al improvisador convencional:

Décima: con el respeto
que mereces, por osado
deseo variar un tanto
tu forma, lo que yo quiero
es rimar quiero con sueño
no con muerdo ni pradera
con primavera, no sea
que me quede sin palabras.
Es mínima la tostada
si te soy fiel en esencia.

Texto publicado en *Poetas de ayer y siempre*, colección Sophia, ediciones Loynaz, 2019

¹⁰ Islas, revista de la Universidad Central de Las Villas, volumen IX, número 4, octubre-diciembre, 1967.



CAFÉ PARA DOS

Adriana Fajardo Pérez¹¹

Entrevista a Omeida Cuba Curiel, esposa de Rafael Rubiera, realizada en diciembre de 2021.

Los poetas viven en el pueblo, sus versos habitan la memoria y su espíritu se siente, pero para tocar la esencia de "el Ñato", hay que ir a un lugar imprescindible. La puerta tiene un cartel, ya descolorido por el tiempo, que dice: "Joven, esta es tu casa". Una vez se abre, la historia se cuenta sola, en fotos, en libros, en detalles y, por supuesto, en la voz de una mujer que la ha vivido para contarla. Es el hogar donde vivió desde 1964 hasta 1996 Rafael Rubiera.¹²

Omeida Cuba, su eterna novia, era casi una niña cuando conoció al poeta veinteañero y, desde el portal, le dijo: "Ven otro día".

[...] Partí por iguales llanos,
mirando las mismas cosas
bajo las canas verdosas
de los árboles ancianos.
Y vi en todos los pantanos
mi alegría retratada,
pues, con una voz callada
me dijo: Ven otro día,
la cercana lejanía
del fondo de tu mirada.¹³

Lo primero que hizo fue cantar, antes de publicar nada, y lo más importante es que aprendió como autodidacta que era. Le decían: Rubiera, ¿último grado cursado?, y él respondía: segundo grado. ¿Cómo segundo grado? La gente se sorprendía. Es que tuvo

¹¹ Poeta, estudiante de Periodismo

¹² Esta casa -donde se realizó la entrevista- está situada en Madruga, Mayabeque, Cuba.

¹³ "Guardarraya", de su libro *Sin fecha*, publicado por la Junta Central de Planificación -Jucei-, 1963 (Madruga).

que dejar la escuela, porque era huérfano desde los siete años. Con la muerte del padre hubo un viraje económico en la familia.

Por eso antes de tener edad laboral ya trabajaba en el central *Hershey*, hoy *Camilo Cienfuegos*, cerca de su natal San Antonio de Río Blanco.

Gigante, con la estatura
de una montaña con sable.
Diabético saludable,
sangre de ayer y futura.
Niño grande con ternura
de campesino y obrero,
endulzas al mundo entero
que conoce tus hazañas
cuando masticas las cañas
en tus molares de acero. ¹⁴

Fue el ingenio la cuna del revolucionario, donde despertó su interés por las causas obreras y campesinas y su amor por la justicia. Entre el humo brotando de la torre y el ir y venir de caña, conoció a Jesús Menéndez y Lázaro Peña durante las visitas de los ya líderes obreros por los centrales del país. Al general de las Cañas le escribió Rubiera el poema "Mira, Jesús Menéndez" ¹⁵ cuando triunfó la Revolución.

Por aquellas ideas férreas fue despedido de su trabajo, molestaba, hincaba en las intenciones de quienes nunca le dieron a los campesinos relevancia alguna. Pero en Rubiera la magia fue simultánea, a la vez que un revolucionario crecía dentro de sí, un repentista, un creador, florecía de palabras. Su compañera de vida bien lo sabe:

La primera publicación que él hace es en suplemento literario que tenía el periódico El País. Empezó a frecuentar los círculos que existían en La Habana de artistas e intelectuales, ya escribía décimas y tenía amistades del medio. Leía mucho mucho, amaba los libros de historia.

Publicó con su dinero Sílabas de Yagua, el prólogo lo escribió su amigo Juan Marinello. Decían que era el libro de poesía revolucionaria más fuerte escrito en la clandestinidad.

¹⁴ "Ingenio", de su libro *Sílabas de Yagua*, editorial Tosco e Hijos, La Habana, 1956

¹⁵ Poema publicado en el libro *Sonetos de trinchera y otros poemas*, ediciones del Consejo provincial de Cultura de La Habana, 1962.

Cuando Batista da el golpe de Estado en 1952 se declara enemigo. Era patriota, revolucionario y fidelista. Escribió un canto a Batista que circuló clandestinamente, eran décimas prohibidas. Por esas mismas ideas estuvo preso once veces.

Tengo los recuerdos de aquellos días, de todos los registros que nos hicieron en la casa. Entraban los guardias revolcando todo, desorganizando y buscando literatura. Muchas veces le pasaban por arriba a las décimas y no entendían nada, porque no tenían cultura. Sin embargo, la clandestinidad no le bastó, estuvo en la trinchera de combate, allá escribía de lo que vivía y me lo iba enviando.

Mañana no tendrás la misma forma,
serás martillo, berbiquí o arado,
porque hay un mundo en armas, sublevado,
que con solo morir no se conforma.

Cuando la Paz se tenga como norma
y como ley el mundo liberado,
verás que, vencedor de su pasado,
con sus manos el hombre te transforma.

Nadie podrá evitar que tu figura
deje de ser inhóspita y oscura,
Ni evitarte que vivas si te mueres.

Mas para ser mañana convertida
en un manso instrumento de la vida
tienes que ser ahora lo que eres.¹⁶

De aquel mundo de creación y lucha recogió los frutos de la entrega y la amistad verdadera. Así conoció a Carilda Oliver Labra.

Los unía el pensamiento de rebeldía. Carilda lo quería mucho y él la adoraba. Discutían sobre quién era más viejo, porque nacieron en el mismo año pero ella el 6 de julio y él el 31.

La lucha quedó detrás, todo el sacrificio, la distancia de la familia y el esfuerzo valieron la pena.

Cuando triunfó la Revolución vivimos en paz. Era trabajar... Él dirigía un programa de una hora de duración en Radio Rebelde, a las 7 de la noche. El programa tenía secciones

¹⁶ "La metrallera", del libro *Sonetos de trinchera y otros poemas*, ediciones del Consejo provincial de Cultura de La Habana, 1962.

de trabajo donde por ejemplo, Rizo y él le cantaban a un país y hablaban de América Latina, de los problemas sociales y naturales, divulgaban la situación del continente. Le interesaba repartir conocimiento. Entonces se le hizo costumbre escribir de madrugada, porque viajaba muy temprano para estar en la emisora al amanecer. Durante la travesía iba creando, y así estuvo por más de veinte años, el tiempo que dirigió “Vivimos en Campo Alegre”.

Fue un soldado de la Revolución, fundador de la milicia, de los CDR, y el primer coordinador de Cultura en Madruga. En la casa alojamos a los alfabetizadores como si fueran hijos, porque estaban los hombres que no querían a los maestros varones por tener hijas. Nosotros apoyábamos todas las campañas de la Revolución, él se fue hasta cuando repartieron el caramelo contra la poliomelitis, a convencer a sus amigos del campo que no entendían aquello, de que era necesario.

Su Omeida que siempre estuvo para celebrar victorias y aliviar derrotas, guiada por el poeta, fue fundadora de la Federación de Mujeres Cubanas, maestra, bodeguera, asumió con valentía cuanta tarea le era encomendada, nunca ha dejado de hacer. Tuvo la dicha de vivir al lado de un hombre que la ayudó a ser y crecer, a quien la gente le profesaba el respeto y admiración que sin pretenderlo supo ganarse.

Cuentan que llegaba a alguna actividad municipal, siendo dirigente de Cultura, y si había faltado uno de los poetas, llamaban apenados a Rubiera para ver si podía “cubrir”. Lejos de sentirse menospreciado por ser una segunda opción, subía al escenario y hacía un número de primera, cantaba casi por instinto, las ideas le llovían.

Como improvisador innato, tampoco esperaba por los escenarios ni los micrófonos, ante cualquier circunstancia le nacía una décima.

De aquel matrimonio a prueba de todo, de ese amor entre Omeida Cuba y Rafael Rubiera nacieron dos hijos, Rubén y Rafael. El padre tenía un concepto muy elevado de lo que era la familia, de la unidad necesaria, del valor de ese pequeño núcleo.

A pesar de estar separado por algún tiempo de Omeida y los niños, primero luchando y luego en su quehacer de artista, fue un buen padre. No había decisión que no le fuese consultada al guía familiar, los hijos bebieron de la fuente de sabiduría y creación inagotable del padre.

A Rafael Rubiera lo llevó por los años un amor tremendo a la vida, la pasión por seguir haciendo y por dejar una obra memorable, sobre todo en lo humano. Ya de mayor le decía a su esposa por las mañanas: “hay que agradecer, vieja, porque amanecemos de nuevo”.

¿En qué momentos lo extraña más? Fue la pregunta, Omeida responde: “desde que me levanto hasta que me acuesto, desde que cuelo el café por las mañanas que era lo que más le gustaba. Es que yo sigo siendo su novia, yo soy una hechura suya”.

RAFAEL RUBIERA. UNIVERSO POÉTICO

(Selección)

CANTO PRIMERO

Viajera de pie sedeño
cuando duermo en horas altas
como una visión me asaltas
la desnudez de mi sueño.
y qué pobre, y qué pequeño
soy ante ti, cómo oyera
Dios mi bandurria parlera,
si en el fondo de tus ojos
comprendieran mis antojos
el sol y la primavera.

CANTO SEGUNDO

¿Tú no has visto la embriaguez
de azul que en mis ojos arde?
Mañana será muy tarde
Para amarnos otra vez.
Ven, prematura vejez
me acecha como un castigo,
y mi amor es un mendigo
que desnudo el hombro lleva...
¡Qué dicha de ropa nueva
Si pudiera estar contigo!

Y... ÚLTIMO CANTO

Era una noche de cuentos
románticos...una noche...
el viento, espía cobarde,
seguía tus pensamientos.
Eran palmas, monumentos
a libertades inciertas
y eran corrientes desiertas
que, olientes a madrugada,
iban como una pesada
carga de ilusiones muertas.



MI VERSO

Mi verso es café de ahora
en la jícara de antes;
de anochecidos estantes
vino trayendo la aurora.
La mano renovadora
lo liberó del pasado,
y todo en gris, separado
de Dios por un alto muro,
pudiendo ser de oro puro
es de plomo resignado.

De su cuaderno *Cañaverol*, 1950

Controversia con Guillermo Sosa Curbelo

Tema: El amor, Madruga, La Habana, 28 de mayo de 1967. Grabador: Rubén Aguiar. Transcripción: Patricia Tápanes Suárez. Archivo original: Agustín Pérez.

Me dicen, Sosa Curbelo
que tu palabra guajira
es un ojazo que mira
mucho tierra y mucho cielo.
Yo no soy tanto arroyuelo,
tanta luz, ni tanto avance,
pero quiero darte alcance
y que mañana se cuente
el que primero se siente
y el último que se canse.

Para derramar las flores
ya llegó la primavera
y hay que ayudar la pradera
con ensueños y sudores.
Poeta, en mí no avizores
estrellas, que n soy ellas,
no avizores noches bellas
en mi mundo espiritual,
yo soy un cielo otoñal
que tiene apenas estrellas.

Tocas lo que no se vio

en el monte y la arboleda,
porque una mano de seda
de tu corazón subió.
Y el cristal no se rompió,
que sus brillos perseveran
para que a su lado mueran
la fe cariñosa y fina
de la vieja golondrina
y de las novias que esperan.

Yo no tengo golondrina
ni tomeguín, ni sinsonte,
yo vivo solo en el monte
junto a la rosa y la espina.
No intercedo lo que trina,
lo que ama la primavera;
dejo que el sinsonte quiera
cantar en la guardarraya
para que no se me vaya
un hilo de mi bandera.

De la tierra al firmamento
yo quiero hacer una escala,
¡ay!, pero me falta el ala
y además, no tengo aliento.
Solo pienso, solo siento,
solo sueño a esta hora
hacer una voz sonora,
luz de ritmo acompasado,
con las arpas del pasado
y los laúdes de ahora.

Tu corazón es undoso,
es toda una maravilla
que en la primavera brilla
y en verano es un sollozo.
Te acuerdas del rostro hermoso,
el sol le cayó en el pecho,
creyó su pecho desecho
y eras tú que la quemabas
con las pasiones más bravas
que los humanos han hecho.

Yo imagino, en puro ensueño
de poesías y fiestas,
las glorietas como estas
que han cobijado tu sueño.
Un joven casi pequeño
y la muerte, palma cana;
hoy lejos la ilusión vana,
luz de Édison en acción,
una clara transición
entre el ayer y el mañana.

Yo me cansé de besar
en mil mares sin regreso
y luego me hundí en un beso
que no me deja nadar.
Todo es sospecha, pensar
que tengo otra compañera,
mira esta sombra ligera,
mira esta breve manchita,
ella dice que es boquita
y yo digo que es boquera.

El amor tiene también
sus funestas emboscadas
como cuando las miradas
no dicen el sueño bien.
Martí, que encontró un edén
en claro rostro de pan,
siguió viviendo su afán
de aquel cuerpecito frío,
muerto de sueño en el río
y él, con la Zayas Bazán.

Como diosa entre miradas
está mirando la noche,
viendo el lírico derroche
de manos enamoradas.
sigue hasta las madrugadas
que no tienen horizontes
para que inventen sinsontes,
de un gran corazón artista,

tus manos de violinista
y el ácana de los montes.

Improvisada en mayo de 1958

Pueblo oloroso a caminos,
a café, tabaco y ron,
debieras llamarte unión
de amargados campesinos.
Tú conoces los destinos
tristes de los siboneyes,
tú sabes cuántos hatueyes
ardieron en fuego largo;
lo sabes, y sin embargo,
te llamas Unión de Reyes.

En controversia con Rigoberto Rizo

Cuando pasa por mi casa
atrasada puntualmente,
es una suave corriente
de ventura lo que pasa.
El sol se abraza en la braza
de su mirada divina,
costurera que camina
perfumando, ¡cómo duele!
que se deshaga en la ele
mayúscula de la esquina.



MODESTO SAN GIL. POETA DE DOS ISLAS

Lorenzo Suárez Crespo¹⁷

“Canarias me dio la cuna, Cuba me arrulló en sus brazos”, así comienza una de las décimas nacidas de un hombre que tuvo ante sí ambos paisajes, tradiciones y raíces para alimentar un espíritu enaltecido por la poesía. Modesto San Gil Henríquez bebió de estos escenarios en lo bucólico y en lo esencial de su carisma.

En los primeros minutos del filme homenaje *La octava isla*, el bardo comenta: “Estoy en Cuba. Soy cubano. Me muevo y actúo como cubano. Pero respiro a pulmón lleno cuando siento que me bate la brisa que viene de Canarias”.

Con más dudas que respuestas enfrenta los axiomáticos signos del paisano de islas: lo trashumante de su búsqueda de un sitio a otro para vivir, forjar y crear como expreso azimuth, pero además insinuación a la memoria fundacional, la vuelta inequívoca al pasado, a las raíces, de zonas y pasajes inherentes a su impronta humana.

Una revelación que ocupa buena parte de su obra lírica como se nos deja ver en este fragmento poético de su *Isla bonita*:

Canarias, canario andante,
peregrino de la ausencia,
canario, perenne urgencia,
de musical caminante,
que tu garganta le cante
de amor a las islas idas
y en vuelo de horas dormidas
por las siestas antillanas,
pase el canto en las mañanas
sobre mis dichas perdidas.

Lo que en un migrante común podría pasar inadvertido, no lo sería en un poeta que ocupó espacios importantes en la literatura hispanoamericana y mantuvo siempre constante preocupación por su condición social. Evidentemente en el debate lógico de la permanencia en la brisa del Caribe y el imán raigal de su telúrica isla de Las Canarias.

Su obra, cercana a una decena de libros, no solo es sensiblemente referencial de las dos islas, sino que se convierte en magisterio de ambas culturas en lo

¹⁷ Poeta, escritor, antologador y promotor cultural. Fundador de la Casa de la Décima Celestino García y del Centro Cultural Amauta. Premio Vasconcelos 2012.

semántico y formal; sobre todo como un intelectual comprometido con la circunstancia histórica que le rodea y nos la ilustra con una panorámica intercultural esencialmente tropológica y de especial autenticidad.

Noventa y seis años de existencia (1922 -2018) matizaron el panorama de una vida intensa, esforzada y plena de realizaciones por encima de los valladares que tuvo que afrontar en su humilde condición y solo favorecido por el optimismo y la voluntad que lo caracterizaron.

Este poeta, grande en espíritu y talento creador, amó la décima en sus vertientes oral y escrita. Así, disfrutando de una velada lírica, al compás del laúd, la guitarra y el tres, enfatizó:

...Décimas de sol y luna
vieron flotar dos banderas
y a desdén de sus fronteras,
me dijo un duende al pasar:
no dejes de improvisar
hasta el día en que te mueras.

En un artículo escrito para La Opinión Nacional, Caracas, 1 de abril de 1882, José Martí expresó: *No hay en tiempos bonancibles poetas grandes. Ni hay tiempos agitados sin poetas; cada gran suceso halla un gran cantor.* Modesto Lutgardo San Gil Henríquez, su tiempo y su obra siguen siendo la tríada de un humanista que mantiene vigencia permanente en el acervo lírico hispanoamericano. Ni el Hoyo de Mazo en La Palma, Canarias, ni la estación de trenes de Chambas, ni el horizonte cultural de Ciego de Ávila o acaso el vasto mar que separa las dos islas podrían adjudicarse las brisas de esta aureola espiritual como suyas. San Gil no nos pertenece en particular, sino que ha fijado su residencia en el templo universal de la poesía.

MODESTO SAN GIL HENRÍQUEZ.
UNIVERSO POÉTICO
(Selección)



NO SE HAN PERDIDO LAS PERLAS

Que si la tensa quietud
del fanal teme naufragio,
la torre es toda sufragio,
la piedra es toda virtud.
Llora la tierra, hay alud
de la mar con la agonía,
bate espanto en la crujía
con horror de cautiverio
y, a espaldas de cementerio,
se hace tumba en ola fría.

La tempestad, cuando ha muerto,
descansa, fiera rendida
y en la alcoba de la vida
nace el mar, lago desierto.
¿Cuánto flota? un ángel tuerto
cuenta escombros y no acaba.
no hay flecha y pan en la aljaba,
cierra los ojos el puerto
y yo, náufrago, no acierto
a andar la anchura que andaba.

Del desastre de la tarde
queda un ogro seco y fútil,
manca su mano, es inútil;
pobre su bien, simple alarde.
Viejo hogar apenas arde,
lo apaga el tiempo dormido,
me quejo a la mar, le pido
brasa y sal, clamor de espejos
y, en palacio de reflejos,
el esplendor del olvido.

OLVIDO

Niña en el muro, te has ido,
te vi, me ves. Mala raza
de arena ruin te me arrasa,

genio y flor, beso y chasquido.
Ir así, cómo he podido
vagarme dentro sin horas
en secreto de sonoras
desdichas, qué débil creces
en las trampas de las veces
que me duermes y te lloras.

¿Dónde has estado, sonrisa,
cuando al pasar por mi casa
maceras mi lluvia escasa
con la sed de tu ceniza?
Mi casa tampoco avisa
cuando el tormento no cesa.
¿Qué fue, dolor, la ancha mesa
de aquellos prados de rosa?
Se fue en la mueca azarosa
del no que la vive presa.

SI DE PLATA ES EL REMANSO

¡Tate, sol! Poniente, riel,
variopíntame un celaje.
Faldas de oro, añil ropaje
con misterios de canela.
Da mulata a la candela,
cara o cruz a mi destino
o una rubia, en desatino
de tenso andar con el fuego:
las pide, sol, te lo ruego,
la desnudez del camino.

DESNUDEZ, GUEDEJA HAY UNA

He visto espina en la tuna,
sangre de surco en la reja
y, en ondas de una guedeja,
la sonrisa de la luna.
Sueño que abeja montura
liba sueños en las flores,
mientras clava en los dolores
el agujón de la risa
y en espanto el rayo avisa
carnaval de resplandores.

De pieles habla el impío
con los ángeles desnudos
y arden pasos testarudos
sobre los hielos del frío.
Vi la estela de amorío
de la nave con el viento.
Sabio loco reza atento
sobre el risco de un panal
y da al cielo el palmeral
los rumores de su acento.

Viejo halcón se moja y prueba
si hay salud en la cascada.
No, raíz con casi nada,
tronco seco en hacha nueva.
Salta la lluvia, se eleva,
la sequía preña y viste.
Se vuelve y palpa. La asiste
beso que hubo preso en casa
y juntos prenden la brasa
de una boda que no existe.

Por jugo el pezón desviste
la apetencia. Ya no hay duda:
gota fiel, lacta y desnuda
la sed de la magua triste.
Un pico en busca de alpiste
pica el hambre. Todo abraza
la sombra que se hace casa
con la huesa del misterio.
Casi mármol, mudo y serio
llega amor, toca y no pasa.

Se ven sangre, arena y toro
y en lo hueco la espesura
darse amor con noche oscura.
Casco airado y corcel moro
son rabia, celo y decoro.
La vela se vuelve espuma,
brisa y gavia espantan bruma,
la tarde pierde su puesto
y acaba. Su cuenta es esto:

restar, partir, ya no hay suma.

Se oye el cielo en grácil coro,
de voz rubia, y alto junco
se da en danza. Viene trunco
lo que resta del tesoro
y solloza el pobre lloro,
porque en vez de copa llena
tiene polvo la morena
desilusión mal herida.
La hirió esperanza perdida,
la tiene el mal casi ajena.

A tientas y en desvarío
caza yerbas el pantano
y se enferma el hongo enano
de soñar con el macío.
La palma le enseña al río
su real ombligo desnudo
canta el gallo, el jagüey pudo
sembrar su tallo en la piedra.
Se baña el conuco y medra.
Vive el sudor del buey mudo.

Hoy se goza el desafío
de la rosa con el cardo,
del aullido ronco y pardo
contra el débil pío pío.
Sueña boda el bien tardío
con esposa casi humana.
De fiesta, la dicha mana
guedeja de hada mentida
que al milagro me convida.
¿Mañana? ¡Hum...! Mañana.

Poetas actuales de Ciego de Ávila, Anuario de poesía Uneac, 2001

NO ESTÁN TUS OJOS

-Fragmento-

Te has ido de mí, mi ángel, no llores
que te llevas mi hora buena,
llorar es cosa de pena

que no quieren nuestras flores.
Aquí se quedan amores
en la espera de lo amado;
un ángel bueno me ha dado
noticia en sueño feliz,
que vendrás y harás tapiz
con las rosas que han quedado.

En los ojos de tus flores
aún quedan sueños despiertos
y algunos muñecos tuertos
por falta de tus amores.
Hoy vi en el mango temblores
que yo sé, fueron las aves
por la lluvia que tú sabes.
Eché barcos en tus juegos:
¡Qué lejos, qué tristes ruegos
porque volvieran tus naves!

Esta cárcel de aire puro. Panorama de la décima cubana (1900 a 1959. Compilación de Mayra Hernández Menéndez y Waldo González López. Casa Editora Abril. La Habana, 2010.



JESÚS ORTA RUIZ: Identidad, historia, leyenda y fascinación

Fidel Antonio Orta ¹⁸

He dicho y escrito repetidas veces que los asuntos relacionados con este poeta no me son nada fáciles, pues siento que mi palabra es absorbida por la fuerza de un amor intensamente limpio y lleno de recuerdos. ¿Un dilema? Sí, un dilema, digamos que resuelto a medias cuando pongo en práctica una suerte de distanciamiento donde sustituyo la imagen cercana por vocablos que luego van completando un tema que, ¡vaya paradoja!, igual necesito desarrollar de forma coherente.

Hasta escribir una breve reseña biográfica sobre su vida me resulta complejo. Veamos este inicio: *Jesús Orta Ruiz, más conocido como el Indio Naborí, nacido en La Habana, Cuba, el 30 de septiembre de 1922. Poeta, ensayista y periodista. Premio Nacional de Literatura. Es considerado por la crítica literaria como una de las figuras más sobresalientes de las letras cubanas.*

Esas palabras iniciales, aunque ciertas, ¿no resultan ajenas? Por supuesto que sí. Entonces, a partir de ahora, intentaré resumir algunas ideas que le permitan al lector un mejor y menos formal acercamiento a un hombre cuya poesía es ya un ingrediente indispensable del imaginario nacional. Decir Jesús Orta Ruiz (Indio Naborí), en cualquier lugar de la Isla, pasa primero por ser sinónimo de identidad, y luego termina convirtiéndose en historia, leyenda o fascinación de obligada referencia.

Nada más parecido a este hombre que su propia poesía, motivo por el cual no tuvo necesidad de escribir sus memorias. Quien de verdad desee conocerlo, por dentro y por fuera, solo tiene que acercarse a su obra, lo mismo a la escrita que a la oral, teniendo como premisa de análisis que entre su alter ego de juglar y su alter ego de letras nunca existió ninguna contradicción, porque ambos eran complementarios.

Existe un detalle que no debo pasar por alto: lo cubano, digamos que lo más auténticamente cubano, en el caso del Indio Naborí, no está en las palabras o temas que va desarrollando en cada uno de los poemas. ¡No! En su caso particular lo más auténticamente cubano está en la vivencia, en el sentido inmaterial que exhibe su leal pertenencia a Cuba. El Indio Naborí no canta por cantar, no escribe por escribir. Todo lo contrario. Sus versos, desde el primero hasta el último, siempre fueron emoción recordada, emoción compartida, algo que estallaba en su voz a partir de una experiencia vivida y vívida.

¹⁸ Poeta, narrador y ensayista. Dirige la Oficina de Investigación y Promoción Cultural Indio Naborí

El Indio Naborí renovó la décima cantada y escrita, vigorizó la elegía, le otorgó un inusual rango de perpetuidad a la lírica social, energizó el verso libre, pontificó el soneto, revivió el romance y dejó una huella importantísima en la investigación folclórica, fundiendo y elevando a categoría estética lo culto y lo popular, lo clásico y lo moderno. Pero a esa vocación poética hay que sumarle en todo momento su vocación de Patria, que para él era sinónimo de Revolución.

Su bibliografía activa, si se suman reediciones, asciende a más de cincuenta libros publicados. Está traducido a once idiomas: inglés, francés, portugués, italiano, ruso, alemán, chino, húngaro, checo, vietnamita y albanés. Aparece en las más importantes antologías de poesía cubana. Poemas suyos han sido musicalizados tanto dentro como fuera de Cuba, e igualmente algunas de sus obras han sido llevadas como textos dramáticos a diferentes escenarios. Aparte, en función de poder apreciar la importancia del “todo”, deberán tenerse en cuenta los innumerables artículos, crónicas, reportajes, críticas, conferencias, prólogos, entrevistas y otros textos breves que publicó en los más diversos medios y lugares.

Lo digo sin mucho rodeo: toda aquella persona que dude alguna vez de su condición de cubano, puede reaccionar positivamente asomándose a la vida y obra del Indio Naborí; alguien que, además de gran poeta, fue y sigue siendo un ejemplo de compromiso con la causa de los más humildes. Él fue parte y símbolo de esa raíz principalísima. Su caso es un caso atípico en la historia de la literatura cubana; y hay que verlo precisamente así, como un caso atípico, como un caso único e irrepetible, cuya luz conserva un poderío expresivo que produce asombro.

Y como parte de ese asombro, ocupa un lugar esencial su aporte a la décima, que como estrofa inseparable lo acompañó hasta la muerte, ocurrida el 30 de diciembre de 2005. Ya es criterio unánime que este hombre renovó la espinela a nivel hispanoamericano, tanto en su variante oral como en la escrita; porque la décima cantada, para el Indio Naborí, desde su nacimiento, era algo que formaba parte del paisaje sonoro que lo rodeaba. Entonces no es nada extraño que con nueve, doce y trece años, con una inusual gracia criolla, improvisara espinelas de perfecta estructura clásica. En él, como si se tratara de un irrompible lazo maternal, se estableció un nexo que podemos definir así: en la poesía, la lírica; en su procedencia, lo popular; y en la décima, la tradición. Es decir, la lírica popular como una forma natural de cultura, demostrándose con ello que en los sentimientos de aquel niño-adolescente estaban también los sentimientos de su pueblo.

El Indio Naborí se da a conocer como poeta-repentista en 1939, marcando un antes y un después en la historia de la poesía oral cubana. Sin lugar a dudas, pasó a ser un eje referencial, un modelo a seguir, un patrón de cambio y una brújula

renovadora. Por eso hoy se puede afirmar, con total conocimiento de causa, que después del Indio Naborí todos los poetas populares cubanos fueron un poco mejores.

La huella renovadora de este admiradísimo hombre, distinguido en 1995 con el Premio Nacional de Literatura, fue un faro orientador para generaciones de poetas que vinieron después, y ese después llega hasta nuestros días. En este año (2022) el autor de “La fuga del ángel” cumple su primer Centenario, una verdad que de inmediato me lleva a preguntarme: ¿sigue o no sigue revoloteando entre nosotros el alma octosilábica del Indio Naborí?

La Habana, Cuba, 20 de diciembre de 2021

HASTA SIEMPRE, NABORÍ

Pedro Péglez González¹⁹

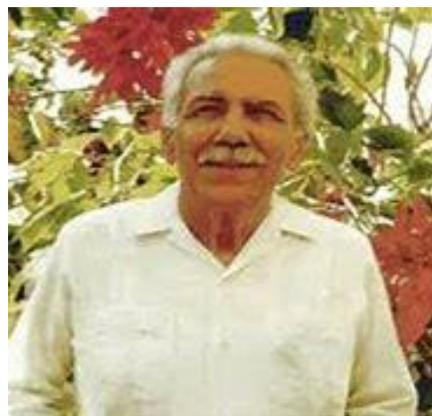
Hasta siempre, padre nuestro que estás en la décima. Que estás en toda la poesía empinada en el pendón del alzamiento humano. Que estás en la Historia, en nuestra arcilla humildísima en que te moldeaste moldeándonos, para ser, sin proponértelo, un robusto cemí multiplicador y generoso. Que estás en el fiel, en el difícil fiel entre la sinfonía y la abeja, porque has sido y serás, precisamente, la sinfonía de la abeja. Hemos sido testigos, tanto de tu sitial entre los sabios, como de la comadrita adonde se te acercaban venerándote la sabiduría del herrero, del obrero azucarero, del maestro, de la múltiple mujer de cada día, y hasta la sabiduría honda y pequeña de los que saben querer. No hace falta decir que te seguimos, porque vas con nosotros, acercándonos siempre a esa inmensurable grandeza tuya del hombre cotidiano, la única verdaderamente conoedora de la estrella que late en la bandera.²⁰

¹⁹ Poeta, periodista, investigador. Preside el Grupo Ala Décima, de escritores decimistas y creador del sitio web homónimo, principal reservorio del género.

²⁰ Recuperado de: <http://decimacontexto.blogspot.com/2007/09/hasta-siempre-nabori-pedro-pglez-gonzalez.html>

JESÚS ORTA RUIZ: UNIVERSO POÉTICO (Selección)

¡Cuánto esfuerzo por grabar
la simpleza de mi canto!
graben mejor el encanto
de la brisa en el palmar.
Graben el canto del mar
o del arroyo encogido,
que parece algo atrevido
querer, por mi vanagloria,
atrapar en la memoria
lo que robará el olvido.



Sentimiento es poesía
ennoblecedora y triste
que para surgir se viste
de dulce melancolía.
Así aparece la mía
que es siempre sentimental,
mística como el raudal
de aguas que corren internas
en las profundas cavernas
del misterio universal.

Décimas rescatadas del aire y del olvido. Germán Bode. Colección La fuente viva.
Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 1997.

A TRAVÉS DE UN OLOR

Mi niñez descalza y pura
como la misma ignorancia
me viene por la fragancia
de una guayaba madura.
Me viene con la espesura,
la choza y el callejón,
y se abre en mi evocación
la vieja herida de un trillo
donde en caballo de millo
cabalgaba la ilusión.

MI PADRE

-Fragmento

Poeta con la agonía
de no atrapar la expresión,
de ti, de tu corazón,
me vino la poesía.
Sentiste una melodía
honda, que no tradujiste,
y yo, el heredero triste
de tu inefable sentir,
sigo empeñado en decir
el canto que no dijiste.

TU VOZ

Tu palabra tiene el arte
de iluminar la ceguera:
háblame, que no hay manera
de verte sin escucharte.
solo así puedo mirarte
exacta, como si un dios
conmovido por mis dos
linternas de rotas pilas,
me hiciera nuevas pupilas
con el cristal de tu voz.

MAGIA

Estoy viendo, como quien
sueña en una noche triste
paisaje que ya no existe
con ojos que ya no ven.
Magia de supremo bien
hay en el recuerdo mío,
cuyo visual poderío
desde un mirador profundo
está repoblando el mundo
que se me quedó vacío.

MADRIGAL DE LA NEBLINA

No hay iris, se difumina
el color de las violetas
y convivo con siluetas
en un mundo de neblina.

Una mujer me encamina
y de guijarros y abrojos/
va librando mis pies flojos.
¡Ay!, quién me diría que
los ojos que ayer canté
hoy fueran mis propios ojos.

LA FUGA DEL ÁNGEL

¿A dónde fuiste, ángel mío,
en tu última travesura?
Tal vez quiso tu ternura
mudarse para el rocío.
Te fuiste como en el río
un pétalo de alelí;
y has dejado tras de ti
una estela de cariño,
recuerdo que, como un niño
sin cuerpo, va junto a mí.

Eres, pues, un niño abstracto
y vienes cuando te invoco,
vida intocable que toco
en una ilusión del tacto.
Te veo vivo y exacto
andando a mi alrededor,
y escucho tu voz —rumor
como de ala que se aleja—:
¡qué zumbido sin abeja!
¡qué trino sin rui señor!

Es que estás, aunque no estás,
cual vuelo de mariposa
sin mariposa, cual rosa
de perfume nada más.
Te fuiste y conmigo vas,
aunque el mundo no te ve,
ni sabe como yo sé
que, diluido en la brisa,
aún vives, como sonrisa
sin boca, y paso sin pie.

Es todo lo que me queda
de ti: verdad sin verdad;
una como suavidad
de seda, pero sin seda;
aroma de rosaleda
sin más presencia que aroma;
donaire de la paloma,
pero no más que donaire;
niño pintado en el aire
hablándome sin idioma.

Una piedad de la muerte
hay en esto de mirarte
sin mirarte, y de palparte
sin palparte, ni tenerte;
pues evocarte, traerte
por la ruta de un clamor,
es endulzar el dolor
de la ausencia más glacial,
con un sabor de panal
que solo fuera sabor.

Viajera intacta del sueño. Antología de la décima cubana. Waldo González López. Editorial José Martí, La Habana, 2001.

EL AMOR

-Fragmento

Amor –bálsamo en la herida
y sol risueño en la frente–
es el Génesis, la fuente
universal de la vida.
Por su gracia indefinida,
yo explicaría el amor,
no con mi voz de cantor
sino con veinte violines
en un bosque de jazmines,
a los pies de un surtidor.

Érase la iniciación
del milagro de lo vivo:
salió Amor del primitivo
huevo de la Creación...
Todo sintió la pasión

de abrazarse y de fundirse;
acaso porque al abrirse
sus pupilas luminosas,
tuvieron seres y cosas
la necesidad de unirse.

Amor es el Todo: es
el cuerpo eterno de un dios
que quiso partirse en dos
para juntarse después.
Donde una pareja ves
fundiendo sus voluntades,
no veas dos unidades
juntas por afinidad,
sino una sola unidad
uniendo sus dos mitades.

LA ESPERANZA

-Fragmento

La esperanza es una oruga
—fino estuche sin abrir—
donde late un porvenir
de alas en risueña fuga.
¡Cómo la frente se arruga
por una interrogación
cuando —minúsculo avión,
flor con alas, mariposa—
pasea de rosa en rosa
la dulce realización!

La esperanza es un pichón
—sangre de tecla y campana—
donde palpita un mañana
de plumas y de canción.
Un día, desde el jergón
del nido, algo se levanta,
y de una dulce garganta
surge un trino enamorado:
es un sueño que ha emplumado
vela, se detiene y canta.

Décimas para la historia. La controversia del siglo en verso improvisado. (Centro de la Cultura Popular Canaria. Islas Canarias. España. 1947)

VISIÓN DE LA MUERTE

-Fragmento

Como un alfiler de frío
la muerte callad viene
desde un palacio que tiene
forma de cráneo vacío.
Viene por el ancho río
de aguas negras y plomizas
y, después que ha vuelto trizas
la vida que le molesta,
vuelve a su casa y se acuesta
en su cama de cenizas.

Doña Tinieblas, señora
que nos impone su estigma
y en la noche de su enigma
no se vislumbra la aurora.
No le responde a quien llora
el dolor de un hijo muerto
ni declaran nada cierto
en torno suyo los sabios.
Es como el dedo en los labios
de la Esfinge del desierto.

INVERNAL

-Fragmento

Cae la noche campesina
muerta con la última estrella
y el frío espíritu de ella
se ha quedado en la neblina.
Al fin, el sol ilumina
triunfador como una espada,
y la madre atormentada
calma su dolor profundo
al comprender que en el mundo
no hay noche sin madrugada.

Viajera peninsular. Editorial Letras Cubanas. La Habana. 1990

OTRAS VOCES

ENTRE TUS PIES Y LA ARENA

Juan Antonio Díaz²¹

Carilda de arco y de valle,
cuánto amor se desordena
entre tus pies y la arena
del mar que besa tu calle.
El Palenque alza su talle
de empedrada pesadilla
cuando herida por la quilla,
nívea de los sueños rotos,
blanca de puertos remotos,
ancla la espuma en tu orilla.

Matanzas tiene una luna
desde que la madrugada
halló cobija en la almohada
de tus ojos de aceituna.
Tu henequenera fortuna
guarda las llaves de El Pan.
¡Cuántas noches llegarán
al mar hablando de ti,
las manos de El Yumurí
y las lenguas de El San Juan!

²¹ Poeta repentista

DIOSA DEL OLIMPO

Rosamarina García Munive²², Perú, 31-7-2012

Enigma es el amor, inmensa llama
flagela los sentidos con su brisa.
Carilda es el amor y lleva prisa;
su estirpe voluptuosa la reclama.

Transfigurada, bella, amor proclama
desde un loto de luz que el viento frisa
en labios de Afrodita su sonrisa
es néctar del Olimpo, se derrama.

En este mar de amor, loada seas,
Carilda enamorada cuando leas
en la espuma Citerea tus abriles.

¡Oh, diosa del Olimpo entre manzanos,
y al Sur de tu garganta los veranos
aromando el amor en tus candiles.

²² Poeta y abogada. Premio Vasconcelos 2010

DE LA MONARCA

Ivonne Martín²³ -Miami, 2022

¿Se fugó la monarca? ¡No es posible!
Los arquetipos nobles nunca mueren:
las fechas implacables solo hieren
el rastro del venero inextinguible.

Ya no se escucha el verso inconfundible
que los rosales lánguidos prefieren...
(tal vez callen las flores porque quieren
dar paso al ramillete inmarcesible).

La barca de Afrodita aún navega...
Dormida está: jamás muda ni ciega.
¡No puede haber salido del portal!

¿Acaso no la ven? ¡Allí está ella:
Detrás de cada gato y cada estrella!
¡Carilda de mi Cuba, es inmortal!

²³ Poeta y traductora

CARILDA DEL ASOMBRO

Odalys Leyva Rosabal²⁴, Guáimaro, 25 de julio de 2012

Tiene Carilda la eclosión ardiente
del verbo que provoca con la vida,
un diamante de fuerza estremecida
bañado en claras aguas de la fuente.

Una mujer es más que el fiel torrente,
por los siglos encarna su estampida.
Esta mujer sacude florecida
la primavera suave de su mente.

Como reina ella danza el firmamento,
tiene el ángel, la luz, la grata espera,
esa danza que gira junto al viento.

En su copla no existe la frontera,
el Parnaso le ofrece un aposento
y ella ofrece la luz de su bandera.

.

²⁴ Poetisa y antologadora. Preside el grupo Décima al Filo de mujeres decimistas

LA NOVIA DEL SAN JUAN (A la eterna poeta y patriota)
Lorenzo Suárez Crespo

Llegó de otra galaxia, alondra, vuelo,
desde el polen solar de las estrellas
y siguieron las musas tras sus huellas
entre ríos de místico desvelo.

Echó a volar la diosa su pañuelo,
la más bella entre todas las doncellas,
Carilda del amor, de las querellas
en leyendas de mar, de valle y cielo.

Todo en ella es fulgor, hasta sus ojos,
le brotan los sonetos en manojos.
No intentes encontrarla en sitio alguno

que no sea en su Templo a cielo abierto,
allí está su velero, está su puerto
en Calzada de Tirry ochenta y uno.

ISLA DE SOL

Nieves Rodríguez Gómez²⁵

Isla de sol, ya despierto por tu camino de luz.
ADOLFO MARTÍ

*Isla de sol, ya despierto,
ya te transito la piel
nuevamente en pos de aquel
sueño de soñar con puerto.
¡Isla mía, cielo abierto!,
cuando rasgaste el capuz te vi fulgir a trasluz
del reverberante amor
y me desperté al calor
por tu camino de luz.*

MONÓLOGO

*alta visión, hermosura.
Luz de un prisma celestial.*
ADOLFO MARTÍ

*Alta visión, hermosura
de mi hombre en su desnudez
reptándome por los pies.
Deslumbrante su figura
fulgura en la noche oscura
como una visión letal que me excita y hasta el mal
me lo ordena, me condena
si habla entre sus muslos, plena
luz de un prisma celestial.*

De: *Luz y otras provocaciones*, editorial San Lope, Las Tunas, 2007

²⁵ Poetisa y promotora cultural

A DOS GRANDES

Alberto Peraza Ceballos²⁶

Tus cien años, Naborí
inundan el panorama
que en décimas se derrama
como hizo Adolfo Martí.
Es canto de colibrí
sus voces en el paisaje
y un torrente, el equipaje
de vida en sus corazones
para salvar las razones
de mi sencillo homenaje.

Por ustedes sembró un grito
la eternidad en la Historia,
mil versos de trayectoria
nos acercan al Cornito.
El mar se hizo pequeño,
el cielo un altar profundo
donde en buscarlos me hundo
queriendo seguir sus huellas
y en un resplandor de estrellas
mostrar sus ojos al mundo.

²⁶ Poeta, escritor y promotor cultural

ESTRELLA EN LA MEMORIA

Mariana Enriqueta Pérez Pérez²⁷

*Estrella, mejor lejana
si en cercanía te pierdo.
Dócil tu intacto recuerdo
de luz perfecta y liviana.*

(ADOLFO MARTÍ FUENTES. “Estrella”)

Varado en soles y boca,
me anticipa el firmamento
frío clamor. Polvoriento
velamen su rumbo apoca.
Presagio sordo, tu roca
dibuja exhausta manzana
que, entre mordiscos, se ufana
de hilar distancia y capullo.
Si he de soñar con tu orgullo,
estrella, mejor lejana.

Ignoro en años de luz
la dimensión que me angustia,
viajas por sábana mustia
e imploras como la cruz.
Un reflejo a la testuz
del astado guías cuerdo,
rayo pérfido en que muerdo
conciliadores engaños.
Prefiero abrazarte en años,
si en cercanía te pierdo.

Cuando en memoria se afianza
la sombra sobre mi ojo,
tiembla, instiga un humo rojo
que rezuma la esperanza.
¿Qué placer o qué asechanza

²⁷ Poeta y promotora cultural. Es representante del Grupo Ala Décima en Villa Clara, donde fundó y dirige la tertulia «La décima es un árbol».

te vuelve estrella? Me acuerdo
del amor cuando te pierdo.
Paraíso, flor augusta,
ya se rinde ante mi fusta,
dócil, tu intacto recuerdo.

Hoy onda, lecho, caricia,
próxima tú en mi desvío,
¿qué rincón, qué desafío,
nos devora esta avaricia
de inflamarme? ¿Qué pericia
hace planear la ventana?
Tú sola, con la mañana,
y sin ese rayo avieso,
me alentarás con un beso
de luz perfecta y liviana.

A RAFAEL RUBIERA

Luis Paz Esquivel (Papillo)²⁸

Huésped de los bajareques
en noches de serenata
le rompiste una piñata
de estrellas a los guateques.
Bendijiste los tembleques
afiebrados del laúd,
cuando junto a una quietud
de soleras y de horcones
le sacaba a borbotones
sueños a tu juventud.

Rompías la noche oscura
en busca de una tonada
y dejabas alumbrada
con tu verso la llanura.
Fuiste la cabalgadura
y el jinete de tu anhelo,
ala que mantuvo el vuelo
desde el paisaje lampiño
de tu semblante de niño
hasta tus canas de abuelo.

Cien años ya de aquel llanto
con el que tuvo el planeta
el arribo de un poeta
guajiro de alma y de canto.
Como que un siglo no es tanto
tiempo entre seres y cosas,
para una explosión de rosas
entre Jaruco y Madruga
persiste un sueño de oruga
cuidando tus mariposas.

²⁸ Poeta. Dirige el CIDVI (Centro Iberoamericano de la Décima y el Verso Improvisado)

VIEJA

Jesús Arencibia Lorenzo (poema inédito)

*Cuando pasas por mi casa,
atrasada puntualmente,
es una suave corriente
de ventura lo que pasa.*

RAFAEL RUBIERA GARCÍA

La sinrazón hizo nido
en la jungla de tu pelo,
y así, sin ton ni consuelo,
tropiezas rumbo al olvido.
Hay un afán preterido
en tus ojos —esa brasa
que une acíbar y melaza—,
como ilusión sin relumbre.
Qué estelas de mansedumbre
cuando pasas por mi casa.

Sé nada de ti y sé tanto
que en la vigilia destella,
de familia turbia huella
fundida en hondo quebranto.
No vale un por qué, un por cuánto
si en tu pena diligente
aún pervive la simiente
de una porfiada hidalguía...
No entienden tu travesía
atrasada puntualmente.

Mujer, en qué esquina rota
dejaste la luz quimérica,
y hoy —pura sombra homérica—
vas tras ella, gota a gota.
¿Con cuál pincelada ignota
te trazaron la doliente
figura de impenitente?
Deja...no digas la saña:
cuenta mejor que tu entraña
es una suave corriente.

Vieja de ceño punzante,
raída de pies a nube,
sálvame siempre un querube
de la cordura reinante.
Cristalízame el instante
albo de la extraña raza.
Cuando con tu débil gasa
zurces mi alma que se quiebra,
es una imantada hebra
de ventura lo que pasa.

Guillermo Sosa Curbelo²⁹ en controversia con Rafael Rubiera, La Habana, 28 de mayo de 1967.

Se me antecede Rubiera
que es inspiración remota,
es como un cielo que bota
un astro por donde quiera.
Que cuando la primavera
no viene dando verdores
ni hace franjas en colores
con su palabra emotiva,
se lanza una savia viva
para derramar las flores.

Tú eres un cielo otoñal
con un racimo de estrellas
y que, llorando por ellas,
me desvelé en el portal.
Tú dejas el manantial
para que la ninfa cante
y si dices: adelante,
haces un suelo fecundo,
todas las flores del mundo
para una cesta gigante.

Me consigo cubo a cubo
agua de un pozo redondo
que es tan ancho y es tan hondo
que con trabajo lo subo.
Nunca otro viviente tuvo
la virtud de tu virtudes
si cada vez que sacudes
los bosques de nuestro clima,
le echas a volar encima
guitarras y mil laúdes.

El hilo de una bandera
que se estira es una farpa,
por lo que puedes un arpa
bien fabricarle, Rubiera.

²⁹ Poeta repentista

Tu canción por dondequiera
halla un acompañamiento;
si la bandurria del viento
no te niega tu cordaje,
tu palabra estrena un viaje
de la tierra al firmamento.

Deja que en tu mano amiga
la cuerda se quede rota,
en el dolor de una nota
habrá un verso que prosiga.
Cuando la púa lo castiga,
el laúd experimenta.
Si una cuerda se revienta
del laúd en el parnaso,
el laúd se vuelve un vaso
con un licor que fermenta.

Deja que tu golondrina
vuele entre las verdes hojas,
que bebiendo paradojas
estoy donde se me inclina.
Cuando por tu disciplina
sale tu verso, Rubiera,
yo no sé de qué manera
tu verso vuela imantado
y el mundo queda amarrado
a un hilo de tu bandera.

El arte de la fugacidad. La Poesía oral improvisada en el Mundo de lo simbólico.
Compilación y estudio de Patricia Tápanes Suárez con prólogo de María Eugenia
Azcuay Rodríguez. Edición Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan
Marinello. La Habana, 2008.

ORACIÓN LÍRICA A RUBIERA

Juan Rodríguez Cabrera³⁰

Palabra exacta, rumor
de sinsonte en la arboleda,
costura de hilos de seda
en un traje soñador.
El prestigio y el honor
barriendo cansancio y magua,
carbón de piedra sin fragua
haciendo hirviente lo frío
y la oración de un bohío
con las sílabas de yagua.

Rafael Rubiera abrió
las ventanas del Caribe
y María de Mendive
le dio el nombre y lo cuidó.
La vida se le gastó
desde el pañal a la arruga
y hoy estibando la fuga
de un organismo sin plasma,
se oye cantar un fantasma
entre Jaruco y Madruga.

³⁰ Poeta repentista de la Casa de la Décima Celestino García

POETA DE DOS ISLAS

Adriel Ceballos Delgado³¹

*...me quejo a la mar, le pido
brasa y sal, clamor de espejos
y, en palacio de reflejos,
el esplendor del olvido.*
MODESTO SAN GIL

Hijo del sol de Canarias
del mismo fulgor cubano,
botón de pétalo hispano
en esencias legendarias.
San Gil, por ti entre plegarias
versales el tiempo mido;
menos distancia que olvido
y al saber que ya no existes
en estos remedos tristes
me quejo a la mar, le pido

más versos para mis ojos,
rieles y un tren, la estación
donde forjó tu ilusión
sus más modestos sonrojos.
Modesto San Gil, los rojos
amaneceres, reflejos
de aquellos tiempos añejos
son en dos islas soñadas,
tierra y olas encrespadas:
brasa y sal, clamor de espejos.

Con un *Salmo a la deriva*
y lejos después del mar
ni en lo protervo, al azar,
pudieron diezmar tu esquiva.
Tu lira, por intuitiva
domó riesgos tan complejos

³¹ Poeta repentista de la Casa de la Décima Celestino García

que de soneto a ovillejos,
de la décima al poema,
vives en el sol, su yema
y en palacio de reflejos.

En un tiempo indivisible
cuando el verbo es fragua y luz
más allá de sombra y cruz
se hace un recuerdo visible.
Voz y verso en lo tangible
de un presente redimido
con tu verso repartido
podrán, Modesto San Gil,
borrar de modo sutil
el esplendor del olvido.

DESDE EL PICO DE UN CANARIO (Para San Gil)
Pablo Luis Álvarez Denis –Wicho- Bolondrón³²

En el verso vas y vienes
del más puro castellano,
la luz del punto cubano
deja su brillo en tus sienas.
El silbato de los trenes
fue en tu lírico aposento
raíz de sueños, portento
de un poeta en sus plegarias
que oriundo de Islas Canarias
trajo una nave en el viento.

Matanzas de regocijo,
acerca a Chambas, la abraza,
qué fortuna ver en casa
a San Gil, bardo prolijo.
Aquí también eres hijo
del valle, ríos, rosales
y al llegar a sus umbrales
el saludo es armonía
a quien con su poesía
honra los Juegos Florales.

Publicado en la Revista Matanzas No. 2, 1984

³² Poeta y promotor cultural

A SAN GIL

Anabeivi Rodríguez Álvarez³³

Sobre tu infalible huella
pasa el recuerdo apurado
que ni el paso aventajado
de los años atropella.
Chispea como centella
lúcida cada expresión
tuya, porque la intención
de tus imaginaciones
es sacar constelaciones
del fondo del corazón.

En tus palabras, Modesto,
de escritor y de poeta,
el tamaño del planeta
se pone de manifiesto.
Igual que Jesús, me presto
a darte la salvación,
levántate del panteón,
voz sublime y tentadora
que en los poetas de ahora
tiene la resurrección.

³³ Poeta repentista de Casa de la Décima Celestino García

CANTO AL INDIO NABORÍ

Francisco Henríquez Domínguez³⁴

Una mañana de mil
novecientos veintidós
vino a la tierra de Dios
este trovador gentil.
Creció en el bello pensil
del lirismo de La Habana
y desde aquella mañana
que en el empíreo destella
tuvo más fulgor la estrella
de la décima cubana.

De la mano de su lira
la décima fue canción,
que se fue del barracón
sin dejar de ser guajira.
Ya ningún vate la mira
como silvestre despojo
y con su mejor arrojito
visita el regio palacio
bajo velos de topacio
y con su pañuelo rojo.

Como quien ama una hurí
quiso con su fértil estro,
a este octosílabo nuestro
-mezcla de sol y rubí-
y se volvió Naborí
del caribeño solar,
se extasió con ese mar
indio, llamado Caribe,
y fue dueño del aljibe,
del arroyo y del palmar.

Igual que el Cucalambé
vivió junto a su Rufina,

³⁴ Poeta y promotor cultural. Fundó y dirigió la revista Carta Lírica, con sede en Miami, hasta su muerte. Premio Vasconcelos 2005.

Naborí tuvo a Eloína
-fuente de infinita fe-.
Por toda su vida fue
regando su culto verso
y ya es luminoso anverso:
la inefable llamarada
que ilumina la portada
del libro del universo.

Diciembre 30 no marca
una sombra como el luto,
porque tenemos el fruto
de su voz que nos abarca.
Estamos frente a un monarca
de imágenes luminosas,
que vivió creciendo rosas
bellas al punto cubano
y echó a volar en el llano
sus líricas mariposas.

La imborrable trayectoria
de este genio del estilo
nos da la aguja y el hilo
para zurcir la memoria.
Porque para darle gloria
de conciencia nacional
la estrofa del arrabal
pulió con nuevos detalles
y la paseó por las calles
del concierto universal.

SILOGISMO PARA UN BESO EN PRESENTE *

Mariana Enriqueta Pérez Pérez

*Si un minuto es un beso y un minuto es la vida,
embriaga ese minuto de la vida en un beso.*

JESÚS ORTA RUIZ

Besar en aire y sombra la exactitud, el tronco
del árbol que nos cubre cuando llueve cansancio.
Besar el recorrido cuando empiece tu espasmo.
Besar por agonía. Besar por el reposo
y escribir en tu cuerpo el símbolo de Crono.
Besar toda palabra que se convierta en mímica.
Besar en madurez la noción de una espiga
(entre palmos de tiempo han crecido las yerbas).
¿Para qué amordazar los horarios? Despierta,
si un minuto es un beso y un minuto es la vida.

No te eclipses, no finjas, no arrincones la arena,
que mi playa agoniza porque el recelo enturbia.
No te eclipses, no quiebres, ¿no ves que soy tu luna
menguante? Si tú escapas, despeñarás mi piedra
al vacío de un campo donde ya estuve presa.
No huyas, dame agua, dame el ruido y su eco,
tú existes en mi aire, ven a escuchar mi cuerpo.
Salpícame en brebajes. Secuéstrame en el bosque.
No escapes al pantano, besa, que nada sobre:
embriaga ese minuto de la vida en un beso.

(06-08-2021) *Mención Concurso De Glosas Jesús Orta Ruiz 2021

A NABORÍ

Leandro Camargo Pérez³⁵

Agobiado del tiempo que se ha ido
por un hueco en el fondo de la nada,
vuelvo a mi juventud, desperdiciada
en la pared del miedo y el olvido.

Consciente de que el juego de haber sido
es más la percepción que la llegada,
me excuso ante la meta no planteada
y agradezco, quizás, por lo aprendido.

Después, como el que sale a hacer turismo
por la vitalidad que tuvo un día,
doy vueltas en la calle del abismo,

palpo la realidad (jaula vacía)
y recorro, extranjero de mí mismo,
una ciudad que nunca ha sido mía.

³⁵ Poeta y editor. Una de las voces más importantes en la décima hispanoamericana.

GLOSA LIBRE (CASI ANTIGUA) POR EL HOMBRE COMÚN

Pedro Péglez González

El hombre sabe una estrella
para todos los caminos.
El hombre sabe los trinos
que anuncian la única huella.
Contra el reloj se querella
su espejo, pero la noria
no da tregua a su victoria
sobre el mármol que le piden.
No le apena que lo olviden
sino quedar sin memoria.

Epopeya promisoría
la del hombre ante el talud
sobre el que sembró un laúd
con un retoño de gloria.
Bajo la luna amatoria
de lorquiano devenir
el hombre se dio en abrir
cielo y ala a la paloma
y tras ella en cada loma
volvió El Cornito a latir.

El hombre sabe un vivir
de eterna voz de arboleda.
Presiente que se le queda
un no sé qué por decir.
Se levanta a redimir
de entre la tierra su cielo.
Le enjuga el azul pañuelo
la tiranía del cuándo
y reamanece *cavando*
día y noche el duro suelo.

Recuperado de: <http://decimacontexto.blogspot.com/2007/09/hasta-siempre-nabori-pedro-pglez-gonzalez.html>

GUAJIRA FIEL

Raúl Ferrer³⁶

Ver la guajirita aquella
y prendarme, todo fue
como tomarse un café
en la taza de una estrella.
Quise enamorarla y ella
fresca como un alelí,
dijo: salga por ahí,
yo solo guardo esta miel
para mi guajiro fiel
que es el Indio Naborí.

Malhaya la negra hora
de la noche peregrina
que encontré una campesina
de voz tan arrulladora.
Malhaya su tentadora
liviandad de colibrí.
-Usted no me engaña a mí,
ya yo tengo quien me engañe,
me ilusione y me regañe
con el Indio Naborí.

-Mira que es una fortuna
lo que vengo a regalarte.
-Vaya a cantar a otra parte
y deje en paz la montura.
Y no me ofrezca la luna,
que la luna ya la vi
deshecha de ajonjolí
cuando en el arroyo juega,
con la voz que más me llega:
la del Indio Naborí.

³⁶ Poeta y educador. Artífice de la Campaña y Programa Nacional por la Lectura.

-¿Y ni un beso antes de irme?
-¡Bese al verde y ya me besa!
-¡Quiero hacerte una promesa,
paloma, tienes que oírme!
Y juro que el golpe firme
con que se tumba un jiquí
en el corazón sentí
cuando me gritó con ira:
-¡Soy la décima guajira,
y mi novio es Naborí!

A MODO DE EPÍLOGO

Idalberto Montero³⁷

Desordenada de amor
la poesía se mueve;
erótico es el relieve
de los senos de la flor.
Rubiera, ronco clamor
de versos y de tonadas,
despierta las madrugadas
donde Naborí no deja
sin luz, la invidente queja
de un silencio de miradas.

Eres tan universal,
poesía, que ya sé
cómo servirme un café
sin azúcar industrial.
De dulzura espiritual
sin más medidor ni vara,
Adolfo Martí te para
en el lugar más enhiesto,
modesta, como el Modesto
San Gil que te acariciara.

³⁷ Poeta y repentista

ÍNDICE

**A MANERA DE INTRODUCCIÓN /
EXPRESIÓN AL UNIVERSO POÉTICO DE CARILDA OLIVER**

LABRA / Pedro Alberto Assef /

CARILDA, DI VERSO / Raidel Hernández Fernández /

CARILDA OLIVER LABRA. UNIVERSO POÉTICO /

ADOLFO MARTÍ FUENTES: HAY QUE SEMBRAR Y SEMBRAR /

Jesús Arencibia Lorenzo

ADOLFO MARTÍ: UNIVERSO POÉTICO /

RAFAEL RUBIERA GARCÍA: GEMELO DE CARUSO / Juan Carlos

García Guridi

CAFÉ PARA DOS. (Entrevista a Omeida Cuba Curiel, esposa de Rafael Rubiera)

/ Adriana Fajardo Pérez /

RAFAEL RUBIERA. UNIVERSO POÉTICO /

MODESTO SAN GIL. POETA DE DOS ISLAS / Lorenzo Suárez Crespo

MODESTO SAN GIL HENRÍQUEZ. UNIVERSO POÉTICO /

JESÚS ORTA RUIZ: Identidad, historia, leyenda y fascinación / Fidel

Antonio Orta /

HASTA SIEMPRE, NABORÍ / Pedro Péglez González

JESÚS ORTA RUIZ: UNIVERSO POÉTICO /

OTRAS VOCES

ENTRE TUS PIES Y LA ARENA / Juan Antonio Díaz /

DIOSA DEL OLIMPO / Rosamarina García Munive /

DE LA MONARCA / Ivonne Martín /

CARILDA DEL ASOMBRO / Odalys Leyva Rosabal /

LA NOVIA DEL SAN JUAN / Lorenzo Suárez Crespo /

ISLA DE SOL / MONÓLOGO / Nieves Rodríguez Gómez /

A DOS GRANDES / Alberto Peraza Ceballos /

ESTRELLA EN LA MEMORIA / Mariana Enriqueta Pérez Pérez

A RAFAEL RUBIERA / Luis Paz Esquivel (Papillo) /

En CONTROVERSIA con Rubiera / Guillermo Sosa Curbelo

ORACIÓN LÍRICA A RUBIERA / Juan Rodríguez Cabrera

POETA DE DOS ISLAS / Adriel Ceballos Delgado

DESDE EL PICO DE UN CANARIO / Pablo Luis Álvarez Denis

A SAN GIL / Anabeivi Rodríguez Álvarez

CANTO AL INDIO NABORÍ / Francisco Henríquez Domínguez

SILOGISMO PARA UN BESO EN PRESENTE / Mariana Enriqueta Pérez

Pérez

A NABORÍ / Leandro Camargo Pérez

GLOSA LIBRE (CASI ANTIGUA) POR EL HOMBRE COMÚN / Pedro
Péglez González
GUAJIRA FIEL / Raúl Ferrer
A MODO DE EPÍLOGO / Idalberto Montero